SERIE

50

mujer y desarrollo

Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género

María José Araya

NACIONES UNIDAS

CEPAL

Unidad Mujer y Desarrollo

Santiago de Chile, noviembre de 2003

Este documento fue preparado por María José Araya, como parte de su práctica profesional de socióloga en la División de Desarrollo Social de la CEPAL.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN impreso: 1564-4170
ISSN electrónico: 1680-8967

ISBN: 92-1-322301-3
LC/L.2022-P
N° de venta: S.03.II.G.184
Copyright © Naciones Unidas, noviembre de 2003. Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen 5
Introducción 7
I. Conceptualizaciones y directrices generales de las encuestas sobre el uso del tiempo (EUT) 11
A. Antecedentes sobre los estudios de uso del tiempo 11
B. Encuestas sobre uso del tiempo con orientaciones de género: el valor del trabajo doméstico no remunerado 13
1. La EUT neozelandesa 15
2. La EUT canadiense 17
3. La EUT española 18
4. La EUT cubana 19
5. La EUT mexicana 21
C. Panorama sobre las EUT en los países en vías de desarrollo y las recomendaciones de las Naciones Unidas para una armonización de criterios 23
II. Sobre resultados y análisis generados a partir de las encuestas sobre el uso del tiempo (EUT) 29
A. Resultados arrojados por la EUT neozelandesa 29
1. Sobre trabajo remunerado 30
2. Sobre educación y tiempo libre 31
3. Sobre cuidado y salud 33
B. Resultados de la EUT australiana 33
C. Resultados de la EUT mexicana 38
D. Cuenta satélite de los hogares: aspectos analíticos y aplicaciones cuantitativas 41

III. Propuestas finales 45
A. Una propuesta de encuesta sobre el uso del tiempo para América Latina 46
1. Operacionalización de las dimensiones de análisis 48
2. Diseño metodológico 49
Conclusiones 55
Bibliografía 59
Serie Mujer y desarrollo: números publicados 63

Índice de cuadros

Cuadro 1 Nueva Zelanda: Promedio de horas diarias dedicadas al trabajo remunerado, a las actividades educativas y al tiempo libre, 1998-1999 30
Cuadro 2 Nueva Zelanda: Promedio de horas diarias destinadas por hombres y mujeres, entre 18 y 24 años de edad, a actividades educativas, trabajo no remunerado y tiempo libre, 1998-1999 31
Cuadro 3 Nueva Zelanda: Promedio de horas diarias dedicadas por hombres y mujeres, maoríes y no maoríes, mayores de 25 años, a actividades educativas, 1998-1999 32
Cuadro 4 Nueva Zelanda: Promedio de minutos diarios destinados por mujeres, maoríes y no maoríes, al cuidado de algún miembro del hogar como actividad primaria, en 1998 y 1999 33
Cuadro 5 Australia: Proporción de horas dedicadas diariamente a las principales actividades, según género 33
Cuadro 6 Australia: Promedio de tiempo semanal dedicado a las actividades domésticas no remuneradas, 1992 34
Cuadro 7 Australia: Tiempo dedicado semanalmente a determinadas actividades domésticas no remuneradas, según ciclo de vida, EUT 1992 35
Cuadro 8 Australia: Cambios que provoca tener un hijo/a, en el tiempo dedicado a las actividades domésticas, según EUT 1992 36
Cuadro 9 Australia: Promedio de horas dedicadas semanalmente a determinadas labores domésticas, 1992 37
Cuadro 10 Australia: Promedio de tiempo dedicado semanalmente a actividades domésticas por parejas que trabajan jornada completa y tienen hijos, según EUT 1992 37
Cuadro 11 México: Distribución porcentual por sexo y grupos de edad, según tipo de actividades realizadas a la semana, 1996 38
Cuadro 12 México: Distribución porcentual, por sexo y nivel de instrucción, según tipo de actividades realizadas a la semana, 1996 39
Cuadro 13 Criterios conceptuales para definir “producción doméstica” 43

Índice de gráficos

Gráfico 1 México: Tiempo dedicado al trabajo doméstico no pagado, horas semanales por sexo. Países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) 40

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental generar conocimiento acerca de las encuestas sobre el uso del tiempo (EUT) y la importante contribución de éstas en la tarea por valorar social y económicamente el trabajo doméstico de reproducción.

La infravaloración del trabajo doméstico de reproducción es un tema importante que debe abordarse a través de iniciativas y políticas públicas que aboguen por la igualdad de género, puesto que, en su mayor parte, son las mujeres quienes lo ejecutan. En gran medida, esto ha llegado a determinar las oportunidades que ellas mismas tienen para participar en la esfera pública. Al respecto, las encuestas sobre el uso del tiempo se presentan como una herramienta sumamente útil para cuantificar la magnitud del trabajo doméstico no remunerado, ya que generan datos que permiten comprender su estructura, a partir de las diferentes "condiciones" experimentadas por las mujeres.

Para reflexionar sobre el tema, el documento se divide en tres secciones: en la primera se abordan los antecedentes de las encuestas sobre el uso del tiempo; en una segunda parte, se analizan sus aportes cuantitativos y finalmente se elaboran recomendaciones para formular una EUT en América Latina. Junto con señalar las ventajas que proporciona el ejercicio de realizar este tipo de encuestas, se mencionan las variadas dificultades e inconvenientes que se enfrentan en su formulación, tanto en el ámbito conceptual como en el plano metodológico.

Introducción

El funcionamiento económico y social de nuestras sociedades y su eventual desarrollo depende directamente de las actividades que los individuos realicemos en nuestro diario vivir. Tanto hombres como mujeres distribuimos diferentemente nuestro tiempo según diversas actividades tales como trabajo remunerado, trabajo doméstico no remunerado, actividades recreativas y de cuidado personal, tiempos de ocio, pero con proporciones de tiempo asignadas a cada actividad absolutamente diferentes según el género de pertenencia, el estrato socioeconómico, la etnia, edad o religión.

Al respecto, un estudio detallado del tiempo que gasta cada individuo en determinada actividad es necesario si deseamos dar cuenta de las tendencias sociales de la población en cuanto a temas diversos como la movilidad, la educación, la salud, diferencias de género entre trabajo remunerado y no remunerado, entre otros. Determinar la calidad de vida de los diversos integrantes de la sociedad es un paso fundamental para lograr una adecuada formulación de políticas públicas destinadas a fomentar la equidad social.

El nuevo movimiento feminista planteó, en los años sesenta, las desigualdades de género en el orden social. El problema central que se expone es, que la diferencia sexual entre hombres y mujeres se traduce en desigualdad social, inequidad y discriminación de género, asuntos obviados en los análisis sociales. Al respecto, desde diversas disciplinas comienza un trabajo cuyo norte es la producción de fuentes de información y conocimiento que permitan evidenciar la desigualdad genérica. En este contexto, uno de los instrumentos que mayor incidencia tiene en la toma de conciencia es la información estadística

que brinda evidencia empírica y permite confirmar la desigualdad al proporcionar elementos que dan cuenta del tamaño de las diferencias.

De esta forma, para responder a la demanda emergente de información cuantitativa, comienza el desarrollo de estadísticas desglosadas por género que evidencian la histórica exclusión de la mujer del mundo público y su pertenencia al mundo de lo privado y lo doméstico. Actualmente se comienza a reconocer que uno de los instrumentos más adecuados para contribuir a visibilizar el trabajo doméstico de la mujer al interior del hogar son las Encuestas sobre Uso del Tiempo.

Las encuestas sobre uso del tiempo (EUT), proporcionan información sobre cómo la población, según variables tales como sexo, edad, etnia, nivel socioeconómico, tipo de hogar, distribuye su tiempo. Permiten también, conocer qué proporción de tiempo está destinada a realizar qué tipo de actividad, con qué finalidad, para quién, con quién y dónde.

El objetivo fundamental de este trabajo, es entonces, generar conocimiento acerca de las encuestas sobre el uso del tiempo con orientación de género, dada la importante contribución de éstas en la tarea por valorar social y económicamente el trabajo doméstico de reproducción, ejecutado al interior del hogar familiar en su mayoría por mujeres.

Como se ha mencionado, no todos los estudios sobre uso del tiempo tienen esta finalidad, es por ello que primero se revisará los antecedentes existentes sobre estudios del uso del tiempo con fines múltiples, para con posterioridad centrarse en aquellos que se enmarcan en la problemática de género acerca de la distribución del trabajo al interior del hogar familiar.

La primera parte del presente trabajo, tiene por finalidad exponer la situación actual de las EUT, señalar los principales países en los cuales se han llevado a cabo este tipo de encuestas considerando los diseños metodológicos, la aplicación de los cuestionarios, las etapas de supervisión y el tratamiento de los resultados. A su vez, se describen las principales dificultades que ha tenido la aplicación de este tipo de encuestas y las consideraciones que se derivan de la realización de estos estudios. Se destaca que la orientación de este trabajo es conocer las EUT que se aplican al núcleo familiar y que apuntan a determinar cómo al interior del hogar se distribuye el trabajo,[1] con la intención de visualizar la importancia del trabajo doméstico y la inequidad de género que éste reproduce aportando así a la discusión planteada ya por varios investigadores[2] sobre el valor del trabajo doméstico no remunerado.

En la segunda parte, se exponen las contribuciones cuantitativas de las EUT, los principales resultados y análisis arrojados por las mismas. Posteriormente se aborda la discusión en torno a la elaboración de Cuentas Satélites de los Hogares que permitirían contabilizar económicamente la magnitud del trabajo doméstico no remunerado. A partir de la construcción de CSH se pretende llegar a estimar el valor monetario de la producción doméstica y su relación con el cálculo del PIB, contribuyendo de esta forma a su pronta valoración como producto. Sin embargo, las dificultades para elaborar una Cuenta Satélite de los Hogares que complemente la información obviada por el Sistema de Cuentas Nacionales no son pocas, ¿Cómo valorar el trabajo doméstico? ¿Sobre la base de qué criterio considerar ciertas actividades domésticas como productivas y otras no? ¿Cómo desagregar los costes de la producción doméstica? Son algunas de las preguntas a resolver.

[1] Entendiendo por trabajo tanto las actividades remuneradas (empleo) como las no remuneradas (trabajo doméstico).

[2] Ver C. Carrasco (2001); M.E. Gómez (2001); P. Urdinola (2001); CEPAL (2000 y 2001). Además de las interesantes referencias que se pueden encontrar en las páginas web de las oficinas de estadísticas de algunos países entre ellos Nueva Zelanda www.stats.govt.nz, Reino Unido www.statitics.gov/uk, Canadá www.statcan.ca, México www.inegi.gob.mx entre otros.

Finalmente, en la tercera parte, se plantea la importancia de elaborar una EUT aplicable a América Latina. Para ello se ofrece una propuesta de EUT para Latinoamérica cuyo norte es plantear directrices generales a partir de las cuales comience la discusión sobre las características metodológicas que debiese seguir una EUT susceptible de ser aplicada en todos los países de la región.

Con el propósito de contribuir a la valoración social y económica del trabajo doméstico no remunerado, este documento se suma a los destacados esfuerzos que desde hace ya dos décadas se realizan en favor de reconocer el trabajo doméstico como trabajo básico, necesario y fundante del bienestar social.

I. Conceptualizaciones y directrices generales de las encuestas sobre el uso del tiempo (EUT)

A. Antecedentes sobre los estudios de uso del tiempo

Si bien actualmente las EUT han cobrado interés entre los investigadores sociales, se debe destacar que este tipo de estudios no son nuevos ya que existen referencias sobre investigaciones que datan desde principios del siglo veinte principalmente en Europa y los Estados Unidos. El considerable potencial informativo de este tipo de estudios ya se estimaba entre los investigadores de los años veinte, aunque los objetivos planteados y las orientaciones de las investigaciones diferían considerablemente, a saber: estudios demográficos, estudios destinados a conocer el funcionamiento de la industria, estudios sobre las actividades en comunidades rurales y poblaciones urbanas, investigaciones sobre patrones de trabajo en aldeas, estudios psicológicos sobre las actividades de hombres desempleados en relación con los tiempos de ocio.[3]

Posteriormente, después de la segunda guerra mundial los estudios sobre uso del tiempo comienzan a proliferar. Una importante

[3] Para más antecedentes sobre los países y años en los que se han desarrollado estudios sobre uso del tiempo consultar la página oficial de MTUS (Multinational Time Use Studies).

referencia la constituye el estudio de Alexander Szalai, quien en 1965 mientras trabajaba en el Instituto de Naciones Unidas para la investigación y la Academia de Ciencias Húngara, coordinó el primer estudio multinacional sobre el uso del tiempo en 12 países (Unión Soviética, Estados Unidos, República Federal de Alemania, República Democrática Alemana, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Yugoslavia, Bélgica, Francia y Perú). Su proyecto tenía como propósito recolectar datos comparativos entre naciones sobre el uso del tiempo, para luego estudiar las actividades diarias de las poblaciones urbanas y suburbanas alrededor del mundo (Szalai, 1972). Para ello, contactó a investigadores de cada país quienes fueron los encargados de recolectar la información vía entrevistas personales y cuestionarios acerca de las actividades diarias realizadas por los ciudadanos.

A partir de los años setenta, producto del desarrollo de las reivindicaciones feministas, se comprende que el trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar representa una parte importante de la producción económica de cada país, comienzan entonces los esfuerzos por medir el trabajo no remunerado e incluir este tipo de producción en el Sistema de Cuentas Nacionales. Las demandas por generar mejores estadísticas sobre la vida de las mujeres permiten evidenciar que la mejor metodología para recoger información sobre el trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar y visibilizar la importancia del mismo, son las EUT.

Este tipo de encuestas empieza a proliferar en los países desarrollados y en la actualidad son consideradas una fuente de información útil en lo que respecta el conocimiento de las condiciones de vida de la población. Al respecto, podemos señalar que Holanda y Dinamarca ya han sistematizado los estudios sobre el uso del tiempo realizándolos cada 5 años, Gran Bretaña y Francia cada 10 y Canadá ya los realiza como parte de la *General Social Survey*. También países como Bélgica, Alemania, Italia y España han realizado EUT pero aun no establecen aplicaciones sistemáticas.[4]

Producto del desarrollo de las EUT a nivel mundial comienzan a conformarse las primeras organizaciones sobre estudios de Uso del Tiempo con finalidades académicas. Ya hacia 1988 en Hungría, durante la "reunión Sociológica Internacional sobre funcionamiento de los presupuestos de tiempo y actividades sociales", un grupo de eruditos participantes vota por transformarse en la *International Association for Time Use Research*. Es la IATUR, asociación orientada a fomentar el desarrollo de los estudios sobre uso del tiempo. Esta asociación constituye el primer intento por fomentar y promover los estudios sobre uso del tiempo a nivel internacional, apuntando a adoptar diseños metodológicos que aseguren la comparabilidad entre países. Para mayor intercambio y colaboración reciproca entre países la IATUR realiza anualmente una conferencia Internacional que el año 2002 fue llevada a cabo en la Universidad Técnica de Lisboa, Portugal, y denominada "Tiempo trabajado y tiempo de ocio: dinámicas y convergencias en contextos de cambio".

Por otra parte, a fines de los años ochenta con la intención de desarrollar los estudios multinacionales sobre uso del tiempo, Jonathan Gershuny y Sally Jones de la Universidad de Bath, recolectan los modems sobre estudios del uso del tiempo realizados en 20 países después del estudio original de Szalai, y preparan una versión de estos modems que permitiría comparabilidad internacional. El resultado es un archivo multinacional que contiene variables determinadas que permiten efectuar comparaciones internacionales, es el MTUS, *Multinational Time Use Studies*.

Asimismo, otro intento por apoyar los EUT es la RNTU, *Research Network on Time Use*, proyecto experimental fomentado por la Universidad de Luenenburg, Alemania, y coordinado por el profesor Joachim Mertz. El objetivo principal de esta red Internacional es construir y ofrecer un sistema de información sobre la investigación del uso del tiempo que será accesible vía Internet para cualquier persona interesada. El sistema de información abarcará referencias sobre el

[4] Ver Encuesta sobre el Uso del Tiempo de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba (2002).

investigador, los temas tratados, la base de datos, los métodos utilizados, resultados, literatura disponible y sugerencias, todo lo cual está en proceso de construcción. El proyecto cuenta con el apoyo del Ministerio Federal de la Educación, de Ciencias de la Investigación y la Tecnología, así como de la Oficina Federal de Estadísticas Alemana.

De este modo, si bien los estudios sobre el uso del tiempo se han empezado a multiplicar alrededor de todo el mundo, es común la opinión de que se deben establecer criterios de armonización internacional que permitan la comparabilidad entre estudios de diferentes países. Al respecto destaca el proyecto de la EUROSTAT en los años noventa, HETUS (Harmonised European Time Use Surveys), destinado a promover el aumento de las investigaciones del uso del tiempo y el desarrollo de estándares para lograr una investigación comparativa a nivel internacional. También el Departamento de Estadísticas de Naciones Unidas ha intentado desarrollar una clasificación internacional sobre las actividades en las encuestas de uso del tiempo, sin embargo aun no hay una pauta rígida establecida para la armonización de criterios en el ámbito internacional.

B. Encuestas sobre uso del tiempo con orientaciones de género: el valor del trabajo doméstico no remunerado

Históricamente el trabajo desarrollado por las mujeres al interior del hogar ha sido desvalorizado social y económicamente, sin embargo, la evolución de los estudios de género en las últimas décadas ha permitido plantear tal problemática en el ámbito público. A la fecha, ya se han realizado valiosos esfuerzos por evidenciar la invisibilidad total en la cual descansa la desigual realización de trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar según género.

Para lograr la ansiada equidad de género, es fundamental tener un conocimiento detallado del tiempo que cada sujeto hombre o mujer destina a realizar tal o cual actividad, destacando la importancia de evidenciar la doble y hasta triple jornada laboral que recae a veces sobre las mujeres. Al respecto y con el objetivo de generar mejores estadísticas sobre trabajo remunerado y no remunerado, es que las EUT adquieren relevancia desde el enfoque de género pues se transforman en una herramienta fundamental para el desarrollo de un conocimiento más comprensivo sobre todas las formas de trabajo y empleo.

Siguiendo las recomendaciones señaladas en la Plataforma de Acción adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, en Beijing 1995, se recomienda:

"Párrafo 206

f) Desarrollar un conocimiento más integral de todas las formas de trabajo y empleo mediante:

i) La mejora de la reunión de datos sobre el trabajo no remunerado que ya esté incluido en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, por ejemplo, en la agricultura, especialmente la agricultura de subsistencia, y otros tipos de actividades de producción no de mercado.

ii) La mejora de los métodos de medición en que actualmente se subestima el desempleo y el empleo insuficiente de la mujer en el mercado de la mano de obra.

iii) La elaboración de métodos, en los foros apropiados, para evaluar cuantitativamente el valor del trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales, por ejemplo, el cuidado de los familiares a cargo y la preparación de alimentos, para su posible inclusión en cuentas especiales u otras cuentas oficiales que se prepararán por separado de las cuentas nacionales básicas pero en consonancia con éstas, con miras a reconocer la contribución económica de la mujer y a que se haga evidente la

desigualdad en la distribución del trabajo remunerado y el no remunerado entre mujeres y hombres.

g) Desarrollar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre uso del tiempo en que se aprecien las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al trabajo remunerado y no remunerado, y reunir datos desglosados por sexo.

En el plano nacional y teniendo en cuenta las limitaciones nacionales:

i) Hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado, registrando especialmente las actividades que se realizan simultáneamente con actividades remuneradas u otras actividades no remuneradas.

ii) Medir cuantitativamente el trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales y tratar de mejorar los métodos para que se analice su valor y se indique con exactitud en cuentas satélites u otras cuentas oficiales que se prepararán separadamente de las cuentas nacionales básicas pero en consonancia con éstas."

Como señala Cristina Carrasco (2000), el problema de la invisibilidad del trabajo doméstico en las estadísticas oficiales se produce debido a que conceptualmente se ha confundido producción con producción de mercado y trabajo con empleo considerando como no-trabajo a la producción de bienes y servicios que tiene lugar en la esfera familiar o que se encauza por medio del trabajo no remunerado y que no se contabiliza en el Sistema de Cuentas Nacionales.

Todo ello, ha contribuido a que tradicionalmente los modelos desarrollados para analizar el trabajo se centren en el empleo y no en el trabajo doméstico no remunerado realizado al interior del hogar, generalmente por las mujeres. Habitualmente las encuestas sobre trabajo no consideran la importante interrelación entre empleo y trabajo doméstico no remunerado lo que es un sesgo en el análisis pues crea la falacia de que trabajadores y trabajadoras participan en el mercado del trabajo asalariado en condiciones económicas similares y expulsa al terreno de lo no económico las "restricciones familiares" [5] y la división por sexo del trabajo.[6]

En tanto, en la medición de las cuentas nacionales, que son el marco cuantitativo mediante el cual se reportan ampliamente los resultados macroeconómicos de cada país, no se considera el trabajo doméstico no remunerado destinado al consumo propio de los miembros del hogar, obviándose así uno de los factores más determinantes del desarrollo social y humano.

Las cuentas nacionales han sido universalmente reconocidas como "el valor producido por una nación en las rentas generadas por su producción", evidenciándose de este modo que el trabajo doméstico no remunerado no es conceptualizado como valor social generado por la sociedad.

Desde 1950 existen consensos internacionales sobre los aspectos fundamentales que se deben integrar en la contabilidad de las cuentas nacionales, sin embargo, estos mismos han sido fuertemente criticados por no reportar importantes aspectos de la producción económica, en particular, por excluir el trabajo no pagado al interior del hogar o trabajo doméstico no remunerado. Se les considera entonces conceptualmente inconsistentes e incompletas como medición de la actividad económica. No obstante, existen intentos internacionales que abogan por la inclusión en las cuentas nacionales de la producción realizada al interior del hogar, un ejemplo de ello es la resolución de las Naciones Unidas adoptada en Nairobi en 1985 "Una mirada hacia el futuro. Estrategias para el avance de la mujer en el año 2000" que postulaba:

"Las remuneraciones y en particular, las contribuciones no remuneradas de la mujer a todos los aspectos y sectores del desarrollo, deben ser reconocidas, y apropiados esfuerzos deben hacerse

[5] La autora en este punto señala: "La economía oficial acostumbra a denominar a los hijos e hijas "restricciones familiares". Creemos que de forma más sensata se podría plantear que la forma en que está organizada la producción de mercado es una "restricción" para el cuidado de los hijos/as."

[6] Ver Carrasco (2000).

para reflejar estas contribuciones en las cuentas nacionales y estadísticas económicas del producto interno bruto."

A pesar de estas recomendaciones, en la junta de 1993 sobre Sistema de Cuentas Nacionales (SNA 1993) se mantuvo la posición tradicional con respecto al trabajo doméstico no remunerado. Si bien se reconoció la importancia del mismo en el desarrollo de una cuenta satélite de hogares (CSH), que proporcione una mejor comprensión de la producción económica, no se abordó como un tipo de trabajo infravalorado e invisibilizado históricamente. Es decir, para ampliar la capacidad analítica del sistema de cuentas nacionales se recomendó la opción de desarrollar una cuenta satélite de los hogares, que proporcione la información funcional que se requiera para el análisis y las políticas públicas y la posibilidad de crear indicadores que relacionen unidades físicas y datos monetarios.[7] Es determinante entonces para la realización de una cuenta satélite de los hogares la realización de EUT capaces de proporcionar información sobre la cantidad de trabajo doméstico no remunerado que se realiza al interior de cada hogar. Algunos países que han trabajado en la extensión de las cuentas nacionales con la intención de generar estimaciones sobre el trabajo doméstico no remunerado a partir de EUT son: Australia, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Nueva Zelanda y Noruega.

Sin embargo, la elaboración de CSH no es un ejercicio fácil, se plantea principalmente el problema sobre ¿cómo medir el valor de la producción de los servicios domésticos no pagados? Esta discusión se abordará más adelante.

Ahora bien, si nos abocamos a evaluar las EUT con orientación de género propiamente tal, encontramos diversos diseños metodológicos, cuestionarios, aplicaciones, tratamiento de los resultados, dependiendo de los objetivos de la encuesta, el lugar y contexto social en cuestión. Es por ello que para conocer mejor los diferentes procesos que éstas han seguido, nos concentraremos en analizar cinco tipos de EUT, a saber, los casos de Nueva Zelanda, Canadá, España, Cuba y México.

1. La EUT neozelandesa

La primera EUT en Nueva Zelanda (1998) estuvo financiada por el Ministerio de Asuntos de la Mujer y el Departamento de Estadísticas. Los objetivos principales fueron recopilar datos sobre la cantidad de horas de trabajo remunerado y trabajo no remunerado que efectúa la población, los tópicos más importantes fueron: las actuales horas que la gente dedica al trabajo remunerado; el promedio de tiempo que los individuos dedican al cuidado de la salud; el tiempo destinado al cuidado de terceros y las características de la gente que realiza este trabajo; dónde está la gente según los diferentes horarios y días de la semana y las horas del día en las cuales la gente está viajando.

Los primeros análisis fueron publicados a fines de 1999 y hasta el año 2000 continuaron los análisis de los resultados enfocados a temas tales como actividad laboral, educación, viajes, cuidado y bienestar, trabajo voluntario, cultura y ocio. Los estadísticos encargados de la aplicación de la encuesta recalcan que "Los resultados de esta encuesta serán de gran interés dentro de los años venideros tanto para el gobierno, como para los empresarios empleadores, las organizaciones no gubernamentales, académicos investigadores e individuos en general" Judy Lawrence, jefa ejecutiva del Ministerio de Asuntos de la Mujer y Len Cook, estadista gubernamental.

a) Método para la recolección de los datos

La recopilación de la información se realizó por medio de "encuestas sobre presupuesto del tiempo", en las cuales se les pedía a las personas que recapitularan y reportaran todas las

[7] Ver Gómez Luna (2001).

actividades realizadas durante un día o dos días específicos en cuestión (distribuyendo los días de la semana equitativamente entre hogares) o del día anterior (apelando exclusivamente a la memoria del entrevistado).

b) Aplicación del cuestionario

El cuestionario fue aplicado por encuestadores especialmente entrenados para dicha labor.

c) Características del cuestionario

El cuestionario se elaboró a partir de preguntas cerradas, se le pedía a los encuestados que relataran todas las actividades realizadas durante un día o dos en intervalos de cada 15 minutos.

La clasificación de las actividades fue anterior a la aplicación de la encuesta por lo tanto las preguntas fueron formuladas de la siguiente forma.

De las siguientes actividades:

¿Cuáles de ellas realizó usted entre las ...… y …... hrs?

d) Población objetivo

Se recolectó información sobre el uso del tiempo tanto de hombres como de mujeres, maoríes y no maoríes, que vivan en zonas urbanas y rurales, mayores de 12 años y miembros de hogares privados.

e) Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra fue de aproximadamente 8.500 personas encuestadas.

f) Período destinado a la aplicación de la encuesta

La primera EUT en Nueva Zelanda, se comenzó a aplicar en junio de 1998 y durante los doce meses posteriores hasta julio de 1999. Una prueba piloto se realizó entre 1990-1991 a partir de la cual se realizó la clasificación de las actividades para la EUT original.

g) Clasificación de las actividades

Con respecto a la clasificación de las actividades, el Ministerio de Asuntos de la Mujer y el Departamento de Estadísticas elaboraron una clasificación de once actividades posibles de encasillar en una tipología de cuatro tipos de tiempo:[8]

i) Tiempo necesario: cuidado personal.

ii) Tiempo contratado: actividad laboral; educación y capacitación.

iii) Tiempo confiado: trabajo doméstico; cuidado de los hijos/as; compras y servicios para el hogar; trabajo no pagado al exterior del hogar.

iv) Tiempo libre: actividades religiosas, culturales y cívicas; actividades sociales; deportes y hobbies; medios de comunicación y actividades de tiempo libre.

Se consideraron las actividades secundarias, es decir, aquellas que se realizan al mismo tiempo que la primera actividad identificada, también se consideró la pregunta ¿para quién se desarrolló la actividad y en beneficio de quién?

Además de las preguntas sobre actividades diarias, todas formuladas según un cuestionario cerrado de la forma ¿cuáles de las siguientes actividades desarrolló entre ... y las ...hrs? se preguntó sobre características demográficas (sexo, edad, etnia, estado civil), características socioeconómicas

[8] La clasificación de las actividades de la Encuesta neozelandesa está disponible en la página oficial de Naciones Unidas sobre uso del tiempo: www.un.org/Dept/unsd/timeuse.

(nivel educacional, renta, posición en el trabajo, ocupación), características del hogar (número de componentes, relación entre los miembros, aportes de terceros) y otros como lugar de nacimiento, locación y trabajo comunitario.

2. La EUT canadiense

En Canadá las EUT no son nuevas, en 1986, 1992 y 1998 se han realizado encuestas de este tipo. Lo novedoso de esta EUT radica en su aplicación vía telefónica, lo cual es posible ya que Canadá es un país desarrollado y sólo el 2% de sus habitantes no tienen teléfono. Además los gastos son menores pues no se necesita de encuestadores cara a cara visitando cada domicilio, lo cual acorta los tiempos de aplicación y facilita el procesamiento de los datos al archivarse las respuestas inmediatamente mediante el software BLAISE. Sin embargo, plantea dificultades para recoger la información sobre actividades primarias y secundarias, además de que es fácil para el entrevistado negarse a responder las preguntas una vez que conoce la procedencia de la llamada.

La encuesta sobre uso del tiempo es conducida como parte de la SGS, *General Social Survey*, destinada a obtener datos regulares sobre la población que permitan focalizar las políticas públicas.

a) Método para la recolección de los datos

Los datos se recopilaron a partir de un cuestionario aplicado por un encuestador.

b) Aplicación del cuestionario

El cuestionario se aplicó mediante entrevistas telefónicas utilizando el software BLAISE.

c) Características del cuestionario

El cuestionario utilizado era abierto, se preguntaba al encuestado que recapitulara todas las actividades realizadas durante 24 horas (se preguntaba sólo por un día). En el cuestionario se inscribían todas las actividades mencionadas por el encuestado.

d) Población objetivo

Cualquier integrante del hogar mayor de 15 años.

e) Período destinado a la aplicación de la encuesta

La información se recogía mensualmente durante todo un año y cubriendo los 7 días de la semana.

f) Clasificación de las actividades

Para la clasificación de las actividades se utilizó la siguiente tipología:

- Trabajo remunerado
- Trabajo doméstico
- Cuidado de los niños
- Compras y servicios
- Cuidados personales
- Escuela y educación
- Organización, actividades voluntarias y religiosas
- Entretenimiento
- Deportes y hobbies
- Medios de comunicación

Cada categoría principal tiene sub-categorías específicas, de esta forma se asegura que todas las actividades puedan ser clasificadas. El cuestionario es "abierto", es decir no hay intervalos de tiempo definidos para responder, lo cual dificulta poder captar las actividades de menor duración o relevancia.

3. La EUT española

En España, las investigaciones sobre uso del tiempo tampoco son una novedad, cabe citar como referencia las encuestas realizadas por el CIRES (1991/1996) y las encuestas realizadas desde el CIS promovidas por el Instituto de la Mujer. No obstante, el ámbito de estudio, la metodología y los enfoques teóricos utilizados hacen de éstas un conjunto heterogéneo. Además cabe destacar las encuestas sobre presupuestos de tiempo realizadas por el Instituto Vasco de Estadísticas (1993-1998), circunscritos al ámbito poblacional de su competencia, empleando como instrumento básico de recopilación de la información el diario de 24 horas, diferenciando entre actividad principal y secundaria en cada intervalo de tiempo.[9]

En tanto, el INE, dentro del Plan Estadístico Nacional 2001-2004, planea la realización de la Primera Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo. Esta nueva encuesta del INE presenta varias características técnicas innovadoras en la historia de la estadística española pues es la primera y hasta el momento la única encuesta de empleo del tiempo realizada a nivel nacional durante todo un año.

a) Método para la recolección de los datos

Los datos se recogerán mediante cuestionarios diseñados según las directrices establecidas por EUROSTAT.[10] El diseño del cuestionario fue puesto a prueba mediante una serie de estudios piloto llevados a cabo entre los años 1996 y 1998.

b) Aplicación del cuestionario

El cuestionario se aplicará mediante entrevistas cara a cara en los hogares de los encuestados.

c) Características del cuestionario

El cuestionario recogerá la información preguntando sobre todas las actividades realizadas durante todo un día (24 horas) haciendo especial hincapié en las actividades de trabajo doméstico, con el fin de poder establecer un reflejo adecuado de las actividades productivas realizadas en el ámbito del hogar cuya contabilidad queda fuera del ámbito de la producción de bienes y servicios destinados a la venta, todo ello como paso previo para una estimación del PIB extendido que incluye la valoración de las actividades de producción de los hogares.

d) Población objetivo

La encuesta se aplicará a todos los integrantes del hogar familiar mayores de 10 años.

e) Período destinado a la aplicación de la encuesta

La encuesta se aplicará durante todo un año, lo que permitirá obtener información del comportamiento estacional de los ciudadanos españoles. Además, cubrirá todos los días del año, lo cual permitirá analizar en conjunto a todos los miembros del hogar en lo que se refiere a su organización en el reparto de tareas y la utilización de su tiempo.

---

[9] Ver Cuentas satélite de la producción doméstica para la C.A. de Euskadi, Eustat, 2000.
[10] Ver página oficial de EUROSTAT: www.europa.eu.int/comm/eurostat.

f) Clasificación de las actividades

La clasificación de actividades se realizará a partir de las directrices establecidas por EUROSTAT en el 2000, cumpliendo por lo tanto con los criterios de armonización internacional establecidos como referencia para las investigaciones sobre uso del tiempo.

Otro tipo de investigación desarrollada en España es la encuesta "EPA alternativa" que se realiza para conocer las características de las actividades de la población, proponiéndose obtener información no sólo de las actividades realizadas en función del mercado sino también de aquellas desarrollas en el ámbito privado-doméstico.

La EPA alternativa surge para superar el sesgo androcéntrico de la EPA cuyos datos se refieren casi exclusivamente al mundo del empleo invisibilizando el trabajo realizado al interior del hogar y considerando a la población que se dedica a las labores del hogar como población económicamente inactiva.[11]

4. La EUT cubana

Cuba es uno de los países latinoamericanos pioneros en aplicar EUT, algunos antecedentes de estudios relacionados con el uso del tiempo son: Encuesta Nacional de Presupuesto de Tiempo, IV trimestre de 1985, INSIE-CEE; Encuesta Nacional de Presupuesto de Tiempo, III trimestre de 1988, INSIE-CEE; Encuesta de Confianza sobre Presupuesto de Tiempo, junio 1997, ONE.

En el año 2001 se realizó en cinco municipios la Encuesta sobre Uso del Tiempo a cargo de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), cuyo objetivo principal fue:

"Obtener información de las personas aptas de 15 años y más sobre la utilización del tiempo y vincular esta información con características básicas, como son sexo, edad, nivel educacional, color de piel, situación económica y lugar de residencia (urbana o rural), para realizar un análisis transversal de los resultados con enfoque de género".[12]

Esta encuesta fue asesorada técnicamente por la División de Estadísticas de las Naciones Unidas, por lo tanto guarda relación con los criterios internacionales sobre aplicación de encuestas de uso del tiempo. Si bien Cuba es uno de los tantos países subdesarrollados que ha empezado a interesarse por este tipo de estudio, debemos señalar que el alto nivel de alfabetismo de su población (sobre el 96%) hizo posible la implementación de un cuestionario auto administrado, lo cual no es recomendable para el resto de los países en vías de desarrollo.

La encuesta sobre uso del tiempo cubana representa una importante iniciativa en pro del avance de este tipo de estudios en nuestra región, a partir de esta experiencia en el Taller realizado desde el 10 al 12 de abril en La Habana sobre uso del tiempo, se señalan las siguientes recomendaciones:

- Lograr una uniformidad metodológica para la comparabilidad entre los diferentes países, tomando en consideración las especificidades propias de cada país.
- Incorporar indicadores que permitan conocer de forma más específica los roles de género en diferentes situaciones, por ejemplo, si existen dentro del hogar enfermos que requieren de cuidados de otra persona.
- Ampliar el clasificador de actividades del uso del tiempo sobre la base de la experiencia obtenida con esta encuesta, por ejemplo el transporte debe incluir el tipo de transporte y el tipo de actividad que lo origina.

[11] Ver Carrasco (2001).
[12] Ver Encuesta sobre Uso del Tiempo, Oficina Nacional de Estadísticas, Cuba (2002).

a) Método para la recolección de los datos

Los datos fueron recogidos mediante tres tipos de cuestionarios, los dos primeros T-1 y T-2 aplicados por un encuestador previamente capacitado y el tercero T-3 autoadministrado.

Con relación a los encuestadores, se exigió un nivel educacional de noveno grado terminado, pero en su mayoría tenían la enseñanza superior terminada, además se les capacitó en un seminario a lo largo de todo un día, enfatizándose los objetivos de la encuesta y cada uno de los pasos a seguir en el desarrollo de los cuestionarios en cada hogar.

b) Aplicación del cuestionario

Para la aplicación de los cuestionarios se realizaron sucesivas visitas a cada hogar.

En una primera visita el encuestador llena el cuestionario T-1 el cual recoge información sobre la vivienda, la relación entre los integrantes del núcleo familiar y los residentes permanentes, a su vez las preguntas referidas al ingreso se deberán efectuar sólo en la última visita al hogar. Posteriormente se debe llenar el cuestionario T-2 que recoge información individual de cada miembro residente en el hogar de 15 años y más facultado mentalmente para responder a los indicadores sobre sexo, edad, nivel educacional más alto avanzado, estado civil o conyugal, color de la piel, situación económica ante el trabajo, ocupación principal y categoría ocupacional del trabajador. Una vez completados T-1 y T-2, se le entrega a cada persona entrevistada el “cuaderno de anotaciones individuales” en el cual se deberán registrar todas las actividades realizadas durante las 24 horas de los dos días de la semana asignados, en un intervalo de cada 10 minutos. Los días que cada persona debe anotar fueron distribuidos equitativamente así todos los días de la semana están representados, se diferencia entre días “típicos” y no “típicos”, de esta forma se obtiene información sobre variaciones en los tipos de actividad según el día. También se debe indicar en el cuestionario la realización de actividades secundarias, si la actividad doméstica es pagada o no y el lugar de trabajo, dentro o fuera de la casa.

En una segunda visita, inmediatamente después del día asignado para responder el cuestionario, se supervisa la correcta anotación de las actividades, si la persona hubiese olvidado completar el cuestionario se le concederá una semana de plazo más para llenarlo el mismo día de la semana entrante. Finalmente, en una tercera visita, después del segundo día asignado para contestar, se retiran los cuestionarios individuales y se formulan las preguntas referidas a los ingresos monetarios.

c) Características del cuestionario

El diseño de la encuesta se realizó sobre la base de dos cuestionarios a ser llenados por el entrevistador T-1 y T-2 ambos con preguntas cerradas y precodificadas, y un cuestionario auto administrado T-3 en el cual se deben anotar las actividades realizadas durante todo un día por intervalos de 10 minutos.

d) Población objetivo

Ya que el objetivo de la encuesta fue brindar información sobre la utilización y distribución del tiempo con un enfoque de género se recogió información sobre las actividades de cada miembro de la familia mayor de 15 años, no se consideraron las edades inferiores pues los jóvenes se encuentran estudiando debido al carácter obligatorio de la educación hasta noveno grado.

e) Período destinado a la aplicación de la encuesta

La recogida de los datos se realizó entre el 19 de marzo y el 3 de abril de 2001.

f) Clasificación de las actividades

La etapa de revisión y codificación de las actividades se realizó después de la recogida de datos y siguió la Clasificación de Actividades recomendada por Naciones Unidas, elaborada a partir de los términos establecidos en el Sistema de Cuentas Nacionales, para tal efecto se diferencia entre:

i) Actividades desarrolladas en relación con la producción dentro del Sistema de Cuentas Nacionales.

ii) Actividades realizadas en relación con las actividades de producción dentro de los límites de la producción en general pero fuera de los límites del Sistema de Cuentas Nacionales.

iii) Actividades no consideradas como actividades de producción.

5. La EUT mexicana

En 1996 y 1998 México desarrolló EUT como módulos de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares. Si bien ambas EUT respondieron a metodologías diferentes, la experiencia adquirida ayudó a formular la primera encuesta a nivel nacional sobre Uso del Tiempo, aplicada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI en 2003. La primera EUT en México se desarrolló en 1996 "con la finalidad de orientar las tomas de decisiones y la implementación de estrategias para lograr que todos los miembros del hogar compartan las responsabilidades domésticas y económicas y se reconozca en condiciones de igualdad, las contribuciones económicas no estructuradas e invisibles de la mujer a la sociedad en general" (Méndez, 2001).

La EUT al estar integrada en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares permitió registrar además, información sobre las características demográficas, la ocupación de los miembros del hogar, ingresos y gastos y características de la vivienda. La necesidad de contar con información sobre uso del tiempo de los miembros del hogar de 8 años y más, fue formulada por el Programa Nacional de la Mujer con miras a propiciar una cultura de la igualdad. De esta forma se logró recolectar información sobre la distribución de ingreso y de uso del tiempo al interior del hogar según sexo, edad, estructura familiar, nivel de ingreso y gasto.[13]

a) Método para la recolección de los datos

Tanto en 1996 como en 1998 los datos fueron recogidos a partir de cuestionarios aplicados.

b) Aplicación del cuestionario

Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevistas cara a cara en los hogares.

c) Características del cuestionario

En 1996, el cuestionario utilizado se aplicó al informante directamente con una serie de preguntas cerradas y una lista de actividades pre-determinadas que se le ofrecían al informante:

[13] Ver Diferencias de Género en las Aportaciones al Hogar y en el Uso del Tiempo, INEGI (2000).

Ejemplo:

¿Durante la semana pasada usted realizó alguna actividad específica? (Si, No)

¿Cuál de las siguientes actividades realizó?

¿Cuánto tiempo a la semana le dedicó? (horas y minutos)

A su vez, en 1998 la metodología utilizada cambió considerablemente pues se utilizó un cuestionario abierto en el cual se debían describir todas las actividades realizadas durante un día específico de la semana. De esta forma se podrían incluir más actividades y no sólo las actividades específicas que se preguntaron en 1996. Para tal efecto se utilizaron las siguientes preguntas.

Dígame todas las actividades que realizó el día de ayer desde que se despertó hasta que se durmió:

¿Cuánto tiempo le dedicó a esta actividad?

¿Qué otras actividades hizo al mismo tiempo?

¿En qué lugar realizó estas actividades?

¿Estas actividades las realizó con otras personas?

De este modo se incluyeron las variables “actividades secundarias”, “lugar de trabajo” y “en compañía de quién”.

d) Población objetivo

Se entrevistó a los miembros del hogar mayores de 8 años. El corte de población se decidió de tal forma debido a que se consideró que a partir de los 8 años el informante puede dar una relación coherente de las actividades realizadas durante el día ya que tiene un concepto claro de tiempos.[14]

e) Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra para 1996 fue de aproximadamente 5.000 hogares.

f) Período destinado a la aplicación de la encuesta

En 1996 la aplicación se llevó a cabo entre el 20 de noviembre y el 15 de diciembre.

g) Clasificación de las actividades

Para 1996, un grupo interinstitucional elaboró el cuestionario con una lista de 27 actividades posibles de elegir como alternativa, no se preguntó por actividades secundarias.

En tanto, para 1998 se le pidió al informante que describiera las actividades realizadas.

Con respecto a la Encuesta nacional sobre uso del tiempo 2003, se debe señalar que su objetivo principal es constatar los comportamientos de mujeres y hombres según su situación ante el empleo, nivel educacional, estado civil, con miras a que las autoridades dispongan de información para trazar políticas con enfoque de género.[15] La encuesta será asesorada por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) e INEGI.

[14] Ver Manual del entrevistador, ENUT, INEGI (1998).
[15] En www.cimanoticias.com (9/01/2002).

C. Panorama sobre las EUT en los países en vías de desarrollo y las recomendaciones de las Naciones Unidas para una armonización de criterios

Si bien las EUT se han desarrollado principalmente en los países desarrollados, el interés por aplicar este tipo de encuestas en los países en vías de desarrollo aumenta crecientemente. El informe de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Social de 1995 establece que en 9 países en vías de desarrollo se han realizado encuestas sobre el uso del tiempo, a saber, Colombia, Indonesia, Kenya, Nepal, Venezuela, Bangladesh, Guatemala, Kenya y Filipinas. Sin embargo, la mayoría de dichas encuestas no han sido realizadas a nivel nacional y frecuentemente se aplican en combinación con la metodología de la "observación participante" para estudiar a un grupo específico de la población.

Según el informe de la Comisión de Estadística de Naciones Unidas, en su 31° período de sesiones año 2001, desde 1995, en 24 países en desarrollo y en 22 países desarrollados se han completado o iniciado actividades de recopilación de datos sobre el empleo del tiempo. Ocho países en desarrollo han completado hace poco la recolección de datos representativos nacionalmente sobre el empleo del tiempo y han preparado estadísticas sobre el tiempo dedicado por las mujeres y los hombres al trabajo remunerado y no remunerado. Cinco de esos países, la India, Mongolia, la República de Corea, Sudáfrica y el Territorio palestino ocupado, hicieron encuestas independientes sobre el empleo del tiempo, mientras que otros dos, Omán y la República Democrática Popular Lao, aplicaron formularios sencillos sobre uso del tiempo como módulo de encuestas de hogares con fines múltiples.

Durante el 2001, la División de Estadísticas de las Naciones Unidas prestó asistencia técnica a China, Mongolia, Sudáfrica, Tailandia, Cuba, Filipinas y Guatemala para la realización de encuestas mediante la participación en conferencias regionales acerca de las encuestas sobre empleo del tiempo.[16] Se reconoce de esta forma el creciente interés mundial por desarrollar estudios sobre el Uso del Tiempo y la demanda por obtener datos comparables entre países evidencian la necesidad de preparar directrices y clasificaciones metodológicas internacionales. Al respecto, cabe destacar los esfuerzos que se han realizado desde la EUROSTAT, la división de estadísticas Australiana y las Naciones Unidas por configurar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas del empleo del tiempo.

La primera versión de una "clasificación de actividades" de la EUROSTAT fue desarrollada por el centro de estadísticas de Finlandia en 1993. Desde ese año varios expertos de Inglaterra, Finlandia y Suecia colaboraron en mejorar tal clasificación, posteriormente después de varios esfuerzos el sistema de clasificación ofreció la ventaja de una adecuada comparabilidad internacional. Hacia 1996-1997 dieciocho países participaron en la prueba piloto del proyecto para una armonización de criterios en las encuestas sobre uso del tiempo compartiendo un mismo esquema de codificación de actividades que codificaba con un dígito las actividades generales, con dos las más específicas y dejando la posibilidad de un tercer dígito para codificar aquellas actividades propias de cada país.[17]

En tanto, sobre el sistema de clasificación australiano se puede aseverar que éste ha sido probado y criticado desde 1992, su estructura en general es muy similar al sistema de clasificación de la EUROSTAT, proporcionando clasificación internacional, sin embargo, efectúa una revisión a las categorías consideradas primarias que incluye:

[16] Ver "Estado del proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado", Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de Estadística, 32° período de sesiones 6 a 9 de marzo de 2001.

- concentrar las categorías “actividades domésticas”, “cuidado de niños o adultos” y “compras” en un simple apartado llamado “tareas del hogar y cuidado familiar”, que refleja el tiempo destinado en común a las labores del hogar;
- separar “actividades de tiempo libre” en cuatro distinguibles subcategorías: vida social y entretenimiento, participación en deportes, hobbies y juegos, medios de comunicación.

Finalmente, la Clasificación Trial de las Naciones Unidas diseñada por la División de Estadísticas pretende proporcionar un esquema de codificación para analizar y comprender el uso del tiempo en las diferentes sociedades. La clasificación propuesta difiere de los otros dos sistemas expuestos en al menos tres aspectos:

- El marco básico para distinguir la naturaleza económica de cada actividad es el Sistema de Cuentas Nacionales, diferenciándose entre aquellas actividades incluidas en el SCN, aquellas en el límite y aquellas excluidas.
- A todas las categorías generales se les asignó un dígito de codificación y según se fuesen especificando dos y tres dígitos.
- Las actividades consideradas “trabajo pagado” que generalmente son indefinidas en los niveles de dos o tres dígitos de codificación fueron especificadas para estos niveles.

La mayor ventaja de este sistema de clasificación es su conceptualización económica que resulta de utilidad para construir una cuenta satélite de los hogares y analizar el uso del tiempo a partir del marco del Sistema de Cuentas Nacionales. La clasificación ofrece un amplio conjunto de categorías de actividades relacionadas tanto con la producción doméstica de bienes para uso final propio como de actividades del sector no estructurado. Este sistema puede ser especialmente útil en los países en vías de desarrollo que frecuentemente carecen de encuestas sobre el sector no estructurado e informal de la economía tantas veces necesarias para formular adecuadas políticas públicas. Aunque probablemente resulta menos beneficiosa para aquellos países que llevan años adhiriendo a esquemas propios de codificación. La clasificación trial de las Naciones Unidas fue aprobada en 1997 por el grupo de expertos de la División de Estadísticas y se ensayó en la India, Filipinas, Mongolia, Nigeria, Sudáfrica, Tailandia y el Territorio palestino ocupado. Teniendo en cuenta la experiencia de estos países y la de países desarrollados (países que participaron en los estudios armonizados sobre el empleo del tiempo, más Canadá y Australia), se hizo una revisión amplia de la clasificación.

Con el fin de debatir sobre directrices metodológicas generales para la realización de encuestas sobre el uso del tiempo, en octubre de 2000 se celebró una reunión del grupo de expertos en métodos para la realización de encuestas sobre el uso del tiempo, los documentos preparados para aquella ocasión orientarán la contemplada armonización de criterios y serán utilizados para suministrar asesoramiento a los países en desarrollo interesados en hacer encuestas sobre el empleo del tiempo. A su vez, con relación a los avances en el desarrollo de criterios armoniosos internacionales, la Comisión de Naciones Unidas sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer, en su 46° período de sesiones, marzo 2002, declaró en el punto 31 sobre actividades operacionales y de programación:

> “*La División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas se concentró en el desarrollo de métodos para realizar estudios sobre el uso del tiempo y en la preparación de sistemas de clasificación de diversas formas de trabajo. En atención a la necesidad de ampliar los conocimientos sobre todas las formas de trabajo, enunciada en la Plataforma de Acción de Beijing, la División de Estadística de las Naciones Unidas prepara la publicación en 2002 de una guía técnica sobre los métodos para llevar a cabo estudios sobre el empleo del tiempo. La guía pretende asesorar a los países que estén*

interesados en efectuar estudios sobre el uso del tiempo y, en términos más generales, armonizar los métodos de utilización en el plano nacional. Incluye una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre el empleo del tiempo (ICATUS), elaborada por la División de Estadística de las Naciones Unidas con el apoyo del PNUD, que tiene en cuenta las diferencias existentes entre los hombres y las mujeres en el trabajo remunerado y no remunerado. Por consiguiente, la estructura general de la clasificación guarda relación con el objetivo principal del uso del tiempo, que no es otro que perfeccionar la medición del trabajo remunerado y no remunerado, especialmente el de la mujer."

Por consiguiente, la "Guía para la preparación de estadísticas sobre el empleo del tiempo para la medición del trabajo remunerado y no remunerado" en desarrollo por la División de Estadísticas de Naciones Unidas, se presenta actualmente como la materialización de los esfuerzos por lograr criterios armonizados internacionales sobre las EUT.[18]

Ahora bien, al revisar el estado de las EUT en América Latina, se observa que éstas se han realizado no sólo en Cuba y México, sino también en República Dominicana (1995), Nicaragua (1998) y Guatemala (2000). Además, actualmente se encuentra en proceso la EUT uruguaya.

A continuación revisaremos las características generales de las mismas.

La EUT aplicada en República Dominicana (1995) a nivel nacional, se planteó los siguientes objetivos:

- Estimar la magnitud del trabajo no remunerado.
- Analizar la participación de hombres y mujeres en el trabajo no remunerado.
- Identificar las variables que inciden en la realización del trabajo no remunerado.

Para cumplir estos objetivos se estructuró un cuestionario que registrara cada actividad realizada por hombres y mujeres mayores de 9 años, durante las 24 horas de un día. El cuestionario se aplicó mediante reiteradas visitas al hogar en un mismo día, en las cuales se efectuaba la entrevista cara a cara y la observación participante. El cuestionario se dividió en tres secciones, la primera referida a ubicación geográfica del hogar, la segunda describía las características sociodemográficas de los miembros del hogar y del trabajo infantil, y la última sección consistía en un diario que registraba las actividades realizadas por los sujetos durante 24 horas. Anteriormente, el cuestionario había sido evaluado por una prueba piloto.

El tamaño de la muestra fue de 1.500 hogares distribuidos en 41 áreas, y la información se recolectó desde junio hasta diciembre de 1995, cubriéndose de este modo los cambios de estación, lo cual es muy importante en la ejecución de las tareas agrícolas.

La clasificación de las actividades se efectuó según el marco referencial aconsejado por INSTRAW (United Nations International Research and Training Institute for the Advancement of Women) llegándose a la categorización de 117 tipos de actividades. Además, se incluyeron las preguntas sobre actividad secundaria, lugar de realización de la actividad, propósito de la misma y si ésta era remunerada o no.

En tanto, en Nicaragua se realizó una EUT como módulo de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Nivel de Vida, EMNV 1998. La sección sobre uso del tiempo se aplicó en 2.325 viviendas, equivalentes al 50% de la muestra total de EMNV 1998.

El objetivo de la implementación de este módulo fue mostrar cómo se manifiesta la división del trabajo al interior de los hogares nicaragüenses, y sus principales implicaciones en términos de la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres.

[18] Ver "Estado del proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado", Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Comisión de Estadística, 32° período de sesiones 6 a 9 de marzo de 2001.

La sección sobre uso del tiempo se aplicó a todos(as) los(as) residentes habituales de las viviendas seleccionadas, de 6 años y más de edad. El período de levantamiento de los datos fue de abril a agosto de 1998. A cada entrevistado se le preguntó por la realización de un conjunto de actividades durante el día anterior a la entrevista, y el tiempo utilizado en las mismas. Adicionalmente se investigó si algunas actividades, como el cuidado de niños, se había destinado a las actividades simultáneamente con otra. Sin embargo, no se obtuvo el tiempo destinado a las actividades simultáneas, ni se identificó la otra actividad realizada, lo que constituyó un serio obstáculo para el análisis de la intensidad del trabajo.[19]

Considerando los objetivos, la información recopilada se desagregó por sexo y área de residencia, complementariamente se analizó el comportamiento de los indicadores por ciclo de vida, nivel de instrucción, estado conyugal y condición de actividad. Finalmente se incorporó la dimensión socio-económica, ya que las mujeres tienen diferentes condiciones materiales de vida en función del grupo socioeconómico al que pertenecen. Es interesante destacar que en el análisis de la información se incorporó también la variable "tipo de hogar" diferenciando entre hogar tradicional, hogar moderno y hogar monoparental con jefatura femenina. Esta es una variable interesante al momento de analizar los cambios que experimentan las mujeres en sus actividades según el papel que cumplan en sus hogares.

En Guatemala, la EUT también se adosó como módulo de la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida, año 2000. El módulo sobre uso del tiempo, se planteó con la finalidad de obtener mejores datos sobre comportamiento laboral y toma de decisiones al interior del hogar según la estructura del mismo. Para tales efectos se entrevistó a todos los miembros del hogar familiar mayores de 7 años, a quienes se les preguntó por las actividades realizadas el día anterior (estableciendo una lista específica de 22 actividades) durante las 24 horas. Se registraron "otras" actividades mencionadas y también se preguntó por aquellas actividades realizadas simultáneamente. La muestra encuestada tenía representatividad nacional a nivel urbano y rural, también fue representativa de los cinco grupos étnicos más importantes del país. Este dato parece relevante en el contexto latinoamericano pues los estados multiculturales deben recoger información sobre uso del tiempo susceptible de comparar según las diferentes culturas que se analicen.

En tanto, en Uruguay actualmente se encuentra en proceso una EUT que nace a partir de la necesidad por formular indicadores que den cuenta y manifiesten el grado de asimetría de las relaciones de género en el seno de la familia (Aguirre, 2003).

Al abordar el tema sobre el cuidado infantil y las responsabilidades familiares se introduce la discusión sobre la posición de las mujeres en la sociedad y el cuestionamiento del acceso a la ciudadanía social. El aumento generalizado de las tasas de actividad femenina, particularmente de las madres, plantea en nuevos términos la pregunta acerca de las obligaciones familiares y la forma de compartirlas. Esta pregunta se postula no sólo a nivel macro, sino también a nivel micro, al interior de las familias, en relación a la división de las tareas entre varones y mujeres y entre las generaciones. ¿Quién asume los costos del cuidado de las personas dependientes? ¿Cómo creen las personas, varones y mujeres, que debe realizarse la división de roles sexuales y las responsabilidades entre el Estado, la familia y el mercado del trabajo? Las diferentes respuestas que pueden darse a estas preguntas, la intervención y articulación de diferentes actores en el cuidado de las personas dependientes es un elemento estructurante de la posición de las mujeres en las familias, en el mercado del trabajo, así como determinante de la efectiva capacidad de ejercer los derechos vinculados a su ciudadanía social (Batthyány, 2003).

[19] Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, Nicaragua (2003).

La realización de EUT se torna interesante para comprender los cambios y reestructuraciones que se producen con la inserción de la mujer al mercado laboral. A nivel macro, se plantean las responsabilidades que debe asumir el Estado, y a nivel micro, se reformulan las funciones y roles sexuales en el seno de la familia.

Como panorama general de las EUT en América Latina entonces, se puede señalar que se ha comenzado a manifestar la necesidad de efectuar este tipo de estudios en el marco de los procesos de inserción de la mujer al mercado laboral buscando generar información estadística susceptible de reflejar cómo se estructura la incorporación de la mujer al ámbito público y las responsabilidades familiares.

II. Sobre resultados y análisis generados a partir de las encuestas sobre el uso del tiempo (EUT)

Anteriormente, ya se plantearon los antecedentes sobre las EUT y las directrices generales que han seguido, es por ello que a continuación se tratarán los datos y análisis arrojados por las mismas con la intención de evidenciar los aportes cuantitativos formulados, los cuales contribuyen a la elaboración de estadísticas de género tan necesarias para superar la desigualdad social entre hombres y mujeres.

A. Resultados arrojados por la EUT neozelandesa

En Nueva Zelanda la primera EUT a nivel nacional se comenzó a aplicar el mes de Junio del año1998 y se extendió durante los doce meses siguientes hasta Julio de 1999.

Dada la abundante información que presenta la Oficina Nacional de Estadísticas Neozelandesa en su página web[20] sobre resultados y conclusiones elaboradas a partir de los datos arrojados por la EUT, se ha elegido trabajar con dicho estudio.

[20] Ver www.stats.govtz.nz.

Los principales tópicos de investigación fueron: cantidad de horas que la gente gasta realizando trabajo remunerado; promedio de horas que la población dedica al cuidado personal; perfil de las personas que realizan trabajos voluntarios; cantidad de tiempo diario que las personas gastan en trayectos de viaje, etc.

A continuación se presentan los resultados desglosados según actividad. Cabe mencionar que las variables a partir de las cuales se estructura la información son fundamentalmente género, edad (se establecen cohortes de edad) y etnia.

1. Sobre trabajo remunerado

Algunos datos obtenidos por la EUT Neozelandesa a nivel nacional sobre horas de trabajo remunerado y su interrelación con otro tipo de actividades según sexo y edad son:

- En todos los grupos etarios los hombres realizan mayor cantidad de trabajo remunerado que las mujeres, pero ellas realizan diariamente 2 horas más de trabajo no remunerado.
- Los hombres que trabajan menos de 20 horas semanales realizan menos trabajo no remunerado que aquellos hombres que trabajan más de 20 horas semanales.
- Las personas que habitan en áreas rurales dedican mayor cantidad de tiempo al trabajo remunerado al interior del hogar que aquellas que habitan en sectores urbanos.
- Un 39% de las personas que habitan en sectores rurales realizan trabajos remunerados en el hogar, en tanto, sólo un 9% de las personas que habitan en sectores urbanos realiza trabajo remunerado en el hogar.
- De todos los hombres encuestados 16% realiza 10 horas diarias de trabajo remunerado o más. La proporción aumenta a 25% en el rango de 35 a 54 años de edad. A su vez, en todas las edades, sólo un 5% de las mujeres realiza diariamente 10 horas de trabajo remunerado.

En el siguiente cuadro podemos constatar el promedio de horas diarias que dedican diferentes poblaciones objetivo (según tramo etario, género y situación ante el empleo) al trabajo remunerado, las actividades educativas y el tiempo libre.

Cuadro 1

NUEVA ZELANDA: PROMEDIO DE HORAS DIARIAS DEDICADAS AL TRABAJO REMUNERADO, A LAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y AL TIEMPO LIBRE, 1998-1999

	Dedicadas al trabajo remunerado	Dedicadas a actividades educativas	Dedicadas al tiempo libre
Personas entre 12 y 17 años empleados part-time, sin hijos	1.4	3.8	5.5
Personas entre 12 y 17 años que no participan en el mercado laboral y sin hijos	0	4.6	5.9
		Dedicadas al trabajo no remunerado	
Mujeres que trabajan semanalmente 30 horas o más	5	5	2.8
Hombres que trabajan semanalmente 30 horas o más	6.9	3	3.2

Fuente: Time Use Survey Results, Statistics New Zealand 1999.

El tiempo dedicado al trabajo remunerado por parte de los jóvenes que trabajan part-time genera una pequeña disminución en el tiempo dedicado a las actividades educativas, sin embargo, no existen grandes diferencias en las horas dedicadas al tiempo libre.

A su vez, los hombres dedican casi dos horas más de tiempo al trabajo remunerado (contabilizando sólo los días hábiles) y dos horas menos que las mujeres al trabajo doméstico (contabilizando todos los días de la semana), por lo tanto, las mujeres gozan de menos tiempo libre que los hombres.

2. Sobre educación y tiempo libre

El cuadro 2 permite conocer las horas promedio dedicadas diariamente por adolescentes entre 18 y 24 años, hombres y mujeres, a las actividades educativas, trabajo no remunerado y tiempo libre según si pertenecen o no al mercado laboral.

Cuadro 2

NUEVA ZELANDA: PROMEDIO DE HORAS DIARIAS DESTINADAS POR HOMBRES Y MUJERES, ENTRE 18 Y 24 AÑOS DE EDAD, A ACTIVIDADES EDUCATIVAS, TRABAJO NO REMUNERADO Y TIEMPO LIBRE, 1998-1999

	Destinadas a actividades educativas	Destinadas al trabajo no remunerado	Destinadas al tiempo libre.
Mujeres entre 18 y 24 años sin hijos	3.7	2.3	4.8
Hombres entre 18 y 24 años sin hijos	3.9	1.5	6.2
Mujeres entre 18 y 24 años empleadas part-time	2.4	2.4	4.6
Hombres entre 18 y 24 años empleados part-time	2.8	1.1	5.4

Fuente: Time Use Survey Results, Statistics New Zealand 1999.

Se puede constatar que la gran diferencia entre aquellos jóvenes empleados y aquellos que no, radica en los tiempos dedicados a las actividades educativas, pues mientras los adolescentes que no tienen empleo dedican en promedio 3.8 horas diarias a la educación, aquellos trabajadores(as) part-time dedican en promedio sólo 2.6 horas diarias.

También adquiere relevancia la mayor cantidad de tiempo dedicada por las mujeres empleadas al trabajo no remunerado y la menor cantidad de tiempo libre que experimentan en comparación con aquellas mujeres que no pertenecen al mercado laboral. Estos resultados probablemente puedan entenderse mejor a la luz de las estructuras familiares y estrato socioeconómico ya que puede ocurrir que los jóvenes empleados sean independientes económicamente y vivan solos.

Para un análisis de género, los resultados evidencian la mayor cantidad de trabajo no remunerado de las mujeres y la menor cantidad de tiempo libre sin influir su pertenencia o no al mercado laboral.

Cuadro 3

NUEVA ZELANDA: PROMEDIO DE HORAS DIARIAS DEDICADAS POR HOMBRES Y MUJERES, MAORÍES Y NO MAORÍES, MAYORES DE 25 AÑOS, A ACTIVIDADES EDUCATIVAS, 1998-1999

	Promedio de horas diarias destinadas a actividades educativas
Hombres mayores de 25 años	3.9
Mujeres mayores de 25 años	3.1
Mujeres no maoríes entre 12 y 17 años, sin hijos	4.1
Mujeres maoríes entre 12 y 17 años, sin hijos	4.0
Hombres no maoríes entre 12 y 17 años, sin hijos	4.2
Hombres maoríes entre 12 y 17 años, sin hijos	4.0

Fuente: Time Use Survey Results, Statistics New Zealand 1999.

Las personas mayores de 25 años dedican en promedio 3.5 horas diarias a la educación, no es una gran diferencia en comparación con las 3.8 horas que dedican aquellos jóvenes entre 18 y 24 años de edad a la misma actividad. Ello indica que aquellos individuos mayores de 25 años dedican a la educación importantes intervalos de tiempo, sin embargo, mientras los hombres mantienen el promedio de tiempo, las mujeres tienden a disminuirlo probablemente por el mayor tiempo que deben dedicar al trabajo doméstico sobre todo si llegan a ser madres.

Al comparar el tiempo dedicado a las actividades educativas según etnia constatamos que no existen grandes diferencias entre los tiempos de estudio de aquellos jóvenes maories y no maories. Si bien aquellos jóvenes no maories dedican levemente mayor tiempo a las actividades educativas podemos concluir que la sociedad Neozelandesa ha logrado un cierto nivel de integración y desarrollo que permite el acceso de la población aborigen a la educación en igualdad de condiciones.

a) Sobre los viajes desde y hacia el establecimiento educacional

Las personas jóvenes gastan más tiempo transportándose desde y hacia sus establecimientos educacionales que aquellos que viajan desde y hacia sus lugares de trabajo. Esto refleja que los jóvenes demoran más en llegar a sus lugares de destino probablemente porque sus medios de transporte son más lentos, caminan o se movilizan en bicicleta. Entonces la diferencia más que en las distancias está en los medios utilizados para el transporte.

b) Sobre asistencia a otros en actividades educativas

Las personas que reconocen ayudar a “otro” en sus actividades educativas lo hacen en un promedio de 39 minutos diarios. Este promedio varía muy poco según si se es madre o padre y maorí o no. En general, de los padres encuestados el 9% declara ayudar a algún miembro de la familia en actividades educativas especialmente los fines de semana.

Esta actividad no remunerada es vital para que las futuras generaciones alcancen altos niveles de conocimiento, por ello se debe reconocer socialmente este esfuerzo que realizan los padres.

c) Sobre trabajo voluntario dedicado a instituciones educacionales

Las personas que realizan trabajos no remunerados para organizaciones sin fines de lucro pertenecientes al sector educación, dedican un promedio de 2.1 horas diarias a actividad.

Tanto mujeres como hombres dedican tiempos similares, aunque el porcentaje de participación en las mujeres doblega el de los hombres, 2% comparado con un 1%.

Las personas maoríes dedican más tiempo que aquellos no maoríes, 2.6 horas diarias comparadas con las 2.1 a este tipo de trabajo.

3. Sobre cuidado y salud

Del total de personas encuestadas de 12 años y más, se estimó que diariamente se dedican 1.6 millones de horas al cuidado de otros miembros de la familia como actividad primaria.

Esto es un promedio de 31 minutos por persona destinados al cuidado de algún miembro de la familia que incluye atención física, juegos y enseñanzas.

Cuadro 4

NUEVA ZELANDA: PROMEDIO DE MINUTOS DIARIOS DESTINADOS POR MUJERES, MAORÍES Y NO MAORÍES, AL CUIDADO DE ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR COMO ACTIVIDAD PRIMARIA, EN 1998 Y 1999

	Promedio de minutos diarios destinados al cuidado de algún miembro del hogar Actividad primaria	Promedio de minutos diarios dedicados al cuidado de algún miembro del hogar Actividad secundaria
Mujeres no maoríes	42	342
Mujeres maoríes	58	522

Fuente: Time Use Survey Results, Statistics New Zealand 1999.

Como indica el cuadro 5, las mujeres maoríes dedican mayor cantidad de tiempo al cuidado de otros tanto si se trata del cuidado como actividad primaria o secundaria.

Este resultado probablemente obedece a diferencias en los patrones culturales que determinan el comportamiento.

B. Resultados de la EUT australiana

Los datos obtenidos a partir de la EUT australiana de 1992, revelan que casi un tercio del total del tiempo diario es destinado a dormir (8-8.5 horas) y la combinación entre las actividades de trabajo remunerado, no remunerado y trabajo voluntario, representa casi la mitad del tiempo diario de cada individuo, un 47%. El cuadro presentado a continuación nos revela el tiempo dedicado diariamente por los ciudadanos australianos a las principales actividades según sexo de pertenencia.

Cuadro 5

AUSTRALIA: PROPORCIÓN DE HORAS DEDICADAS DIARIAMENTE A LAS PRINCIPALES ACTIVIDADES, SEGÚN GÉNERO

Actividad	Hombre %	Mujer %
Trabajo remunerado	28.6	13.4
Trabajo doméstico no remunerado	15.9	30.9
Comer y cuidados personales	12.9	13.6
Participación en comunidad	2.7	2.8
Educación	3.5	3.1
Ocio y actividades sociales	36.3	36.1
Total de horas despierto	100.0	100.0

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

Como se puede apreciar, el hombre dedica más del doble de tiempo que la mujer al trabajo remunerado y la mujer realiza, a su vez, casi dos veces más trabajo doméstico no remunerado que el hombre: 15,9% en comparación con 30,9%. Para las restantes actividades dedican tiempos similares.

Cuadro 6

AUSTRALIA: PROMEDIO DE TIEMPO SEMANAL DEDICADO A LAS ACTIVIDADES DOMÉSTICAS NO REMUNERADAS, 1992

Actividad	Hombre		Mujer		Cuociente
	Horas	%	Horas	%	N°
Lavar, ordenar y planchar ropas	0.5	3.1	4.0	13.1	8.5
Cuidado de los hijos	0.6	3.8	3.0	10.0	5.2
Limpieza	1.1	6.9	4.9	16.2	4.7
Preparación de los alimentos	2.8	18.3	8.3	27.3	3.0
Shopping	4.1	26.7	6.4	21.2	1.6
Jugar con los hijos	0.5	3.1	0.7	2.3	1.5
Jardinear y cuidado de las mascotas	3.5	22.9	2.6	8.5	0.7
Cuidado del hogar y mantención del auto	2.3	15.7	0.5	1.5	0.2
Total	15.3	100.0	30.3	100.0	2.0

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

[a] Cuociente del promedio de tiempo dedicado por la mujer y el hombre a cada actividad.

A partir del cuadro 6 se puede concluir que si bien los hombres realizan labores domésticas, las funciones que asumen responden a estereotipos sociales ya que la mujer es responsable en mayor proporción de las actividades al interior del hogar tales como cocinar, lavar, limpiar y cuidar a los hijos, mientras los hombres se responsabilizan de las labores que implican salir del hogar, tales como jardinería, cuidado de las mascotas y mantenimiento del auto. En tanto, ir de compras y jugar con los niños son actividades genéricamente neutras, aunque igualmente las mujeres las realizan en una proporción mayor que los hombres.

El grado de segregación según sexo puede ser medido usando el cuociente entre el tiempo promedio destinado por la mujer sobre el tiempo promedio dedicado por el hombre a cada actividad. A partir de este cálculo se visualiza nítidamente que la mujer dedica el doble de tiempo que el hombre al trabajo doméstico no remunerado. Además trabaja ocho y media veces más que el hombre en lo que respecta a lavar, ordenar y planchar ropa, cinco veces más en lo que concierne al cuidado de los hijos, entre cuatro y cinco veces más de tiempo en limpiar y dedica tres veces más de tiempo a cocinar que el hombre. Estas comparaciones demuestran un alto grado de segregación sexual en lo que respecta al trabajo doméstico no remunerado, es decir, los hombres al dedicar la mayor parte del tiempo al trabajo remunerado aseguran con los ingresos recibidos la no participación en el trabajo doméstico no remunerado. Si bien se supone que esta situación paulatinamente está empezando a cambiar, evidencia nuevas formas de segregación pues los hombres no realizan cualquier trabajo doméstico sino aquel que implica la salida del lugar, el trabajo doméstico también experimenta una segregación sexual según tipo de actividad.

Cuadro 7

AUSTRALIA: TIEMPO DEDICADO SEMANALMENTE A DETERMINADAS ACTIVIDADES DOMÉSTICAS NO REMUNERADAS, SEGÚN CICLO DE VIDA, EUT 1992

Ciclo de vida	Horas dedicadas al lavado	Horas dedicadas a la limpieza	Horas dedicadas a cocinar	Total
Mujer				
Casada, menor de 45 años, sin hijos	3.0	4.1	6.3	13.4
Menor de 60 años viviendo sola	1.9	3.5	4.5	9.9
Hija viviendo con sus padres	0.7	1.8	2.6	5.1
Hombre				
Casado, menor de 45 años, sin hijos	0.3	1.2	2.6	4.1
Menor de 60 años, viviendo solo	1.1	1.9	4.9	7.9
Hijo viviendo con sus padres	0.2	0.9	1.1	2.2

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

El cuadro 7, permite conocer la influencia que ejerce el estado civil en la participación en el trabajo doméstico no remunerado. Los grupos que se han escogido para comparar son jóvenes que viven con sus padres, adultos que viven solos y jóvenes matrimonios que aún no conciben hijos.

Se constata que existen diferencias sustanciales en el tiempo dedicado a las actividades domésticas según grupo, diferencia evidenciada fundamentalmente por el bajo tiempo dedicado a estas actividades por parte de los jóvenes que aún viven con sus padres. Sin embargo, aún en esta categoría los hombres dedican la mitad del tiempo que las mujeres a cocinar, limpiar y lavar. Estos resultados son consistentes con la tesis que plantea que las mujeres son sociabilizadas para asumir el papel de trabajadoras domésticas mientras que a los hombres se les restringe el tener contacto con dichas labores.

En tanto, el matrimonio provoca diferentes efectos en los tiempos de hombres y mujeres. Por ejemplo, los hombres que se casan reducen el tiempo dedicado a cocinar, limpiar y lavar, por el contrario, la mujer que se casa aumenta la cantidad de tiempo dedicado a esas actividades.

En comparación con una mujer soltera, una mujer casada incrementa en un 40% el tiempo destinado a cocinar, en un 56% el tiempo destinado a lavar y en un 11% el tiempo destinado a limpiar.

Cuadro 8

AUSTRALIA: CAMBIOS QUE PROVOCA TENER UN HIJO/A, EN EL TIEMPO DEDICADO A LAS ACTIVIDADES DOMÉSTICAS, SEGÚN EUT 1992

Ciclo de vida	Hombre casado				Mujer casada			
	Compras	Cuidado de los hijos	Doméstico	Total [a]	Shopping	Cuidado de los hijos	Doméstico	Total [a]
	horas	horas	horas	horas	horas	horas	horas	horas
Menor de 45 años, sin hijos	4.3	0.1	11.0	15.4	6.2	0.5	17.7	
Edad de los niños								
0-1 años	3.3	8.2	11.0	22.4	5.6	30.5	23.2	59.3
2-4 años	3.3	6.3	11.4	20.9	7.2	17.9	26.4	51.3
5-9 años	3.0	3.6	11.7	18.2	5.7	11.7	26.4	43.6
10-14 años	3.3	2.3	12.3	17.9	6.7	5.6	25.9	38.2
15 años y más	4.3	0.1	15.2	19.6	6.7	0.6	29.2	36.4
Sobre 45 años, sin hijos	4.6	0.6	15.4	20.4	5.6	1.2	27.0	34.1

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

[a] Incluye cocinar, limpiar, lavar, cuidado del hogar y mantención, jardinear, transportes de los miembros de la familia.

En relación a los cambios que acontecen en el tiempo dedicado a las actividades domésticas cuando se tienen hijos/as, se constata que para 1992 aquellas madres que tenían hijos/as en la etapa pre-escolar dedicaban más del doble del tiempo al trabajo doméstico que aquellas mujeres sin hijos.

Asimismo, aquellas mujeres con hijos/as infantes, es decir entre 0 y 1 año de edad, dedican 59 horas semanales al trabajo doméstico y a medida que los niños crecen el trabajo no remunerado disminuye. A su vez, para aquellas mujeres cuyos hijos/as ya abandonaron el hogar (que pertenecen a la categoría de mujeres mayores de 45 años sin hijos/as) el tiempo dedicado al trabajo doméstico es aún 40% más que el que dedican aquellas jóvenes mujeres casadas que aún no tienen hijos/as.

Sin embargo, es posible que el tiempo dedicado al trabajo remunerado sea mayor para aquellas mujeres jóvenes sin hijos/as que para aquellas mujeres mayores.

Ahora, si sólo nos enfocamos en el tiempo dedicado al cuidado de los hijos/as como actividad primaria, se concluye que aquellas madres con niños entre 0 y 1 año de edad, dedican 30 horas a la semana a esta actividad. Existe una evidente relación entre la edad de los hijos/as, y el tiempo dedicado a su cuidado. En tanto, el tiempo dedicado a los otros tipos de actividades domésticas tales como cocinar, limpiar y lavar, generalmente aumenta a medida que crecen los hijos/as con la excepción del tiempo dedicado a las compras que se mantiene siempre constante.

En tanto, los hombres que son padres dedican 45% más de tiempo a labores domésticas que aquellos hombres jóvenes casados que aún no son padres, contabilizando 8 horas semanales dedicadas exclusivamente al cuidado de los hijos/as como actividad primaria.

Las madres de infantos dedican dos y media veces más de tiempo al trabajo no remunerado doméstico que los padres, pero su participación en el mercado laboral es sustancialmente menor que la de los padres. Aquellos padres en este ciclo de vida deben dedicar grandes cantidades de tiempo al trabajo remunerado.

Cuadro 9

AUSTRALIA: PROMEDIO DE HORAS DEDICADAS SEMANALMENTE A DETERMINADAS LABORES DOMÉSTICAS, 1992

Ciclo de vida	Horas de lavado	Horas de limpieza	Horas de cocina
Hombres mayores de 65 años			
Casados	0.5	1.6	4.6
Viven solos	1.5	3.9	9.3
Mujeres mayores de 60 años			
Casadas	4.2	6.2	12.6
Viviendo solas	3.2	6.4	9.0

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

A partir del cuadro 9, que indica la cantidad de tiempo dedicada a determinadas actividades domésticas según el ciclo de vida, se estima que:

- Aquellas mujeres mayores de 65 años de edad que viven solas realizan 25% menos trabajo no remunerado que aquellas mujeres que pertenecen al mismo ciclo de vida pero que viven con un compañero. La mayoría de las diferencias radica en el tiempo dedicado a cocinar y lavar que aquellas mujeres solas dedican a la vida social y el entretenimiento.
- Para los hombres, la pérdida de una compañera representa un importante aumento en el tiempo destinado al trabajo doméstico, el tiempo dedicado a lavar se triplica mientras que el tiempo destinado a cocinar y limpiar se duplica.

Cuadro 10

AUSTRALIA: PROMEDIO DE TIEMPO DEDICADO SEMANALMENTE A ACTIVIDADES DOMÉSTICAS POR PAREJAS QUE TRABAJAN JORNADA COMPLETA Y TIENEN HIJOS, SEGÚN EUT 1992

Actividad	Hombre		Mujer		Cuociente
	horas	%	horas	%	N°
Limpiar, ordenar y planchar ropa	0.4	2.2	3.6	11.1	10.3
Cuidado físico de los propios hijos	3.0	19.3	9.5	29.0	3.1
Limpiar	0.8	5.2	4.1	12.5	5.0
Preparación y lavado de los alimentos	2.5	15.5	7.6	23.3	3.1
Shopping	3.0	19.3	4.9	15.1	1.6
Jugar con los hijos	0.9	5.9	1.3	3.9	1.4
Jardinear, cuidar mascotas	2.6	16.3	1.2	3.6	0.5
Mantención del hogar y cuidado del auto	2.6	16.3	0.5	1.4	0.2
Total	15.8	100.0	32.6	100.0	2.1

Fuente: Australia, Time Use Survey, 1992.

[a] Cuociente del promedio de tiempo dedicado por las mujeres sobre el promedio de tiempo dedicado por los hombres.

Ahora, si se comparan los tiempos destinados por hombres y mujeres casados, con trabajo a tiempo completo y con hijos/as, la situación se torna crítica para la mujer ya que dedican para casi todas las actividades (con excepción de aquellas labores domésticas que implican la salida del hogar como la jardinería, cuidado de mascotas y mantención del auto y el hogar) mayor tiempo que el hombre. Los datos revelan que la mujer dedica diez veces más de tiempo que el hombre a lavar, limpiar y cocinar, mientras que en lo que se refiere al cuidado de los hijos/as dedica veintinueve veces más de tiempo, la doble jornada de trabajo es innegable.

C. Resultados de la EUT mexicana

México es uno de los primeros países latinoamericanos que ha aplicado encuestas sobre el uso del tiempo a nivel nacional, en 1996 y 1998. Las metodologías utilizados para ambos años han sido disímiles, en el caso de la encuesta realizada en 1996 ésta se aplicó como un módulo de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los hogares en la cuál mediante preguntas cerradas y actividades pre-codificadas se preguntaba a los integrantes del hogar acerca de las tareas domésticas. En cambio, en la EUT de 1998 se utilizaron cuestionarios abiertos en los cuales se debían describir todas las actividades realizadas durante un día específico de la semana. La experiencia obtenida por ambas aplicaciones es de importancia para constatar qué tipo de metodología es más útil y eficiente para realizar EUT en países en vías de desarrollo, con altos índices de analfabetismo y población rural.

A continuación se presentan dos cuadros elaborados a partir de los datos arrojados por la EUT mexicana de 1996. Ambas parecen interesantes ya que relacionan tipo de actividad con sexo y edad, en la primera, y nivel de instrucción con tipo de actividades en la segunda, lo cual nos introduce en la relación importante que existe entre etapa del ciclo de vida, nivel de ingreso y cantidad de tiempo destinada a la producción doméstica.

Cuadro 11

MÉXICO: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS A LA SEMANA, 1996

Sexo y grupos de edad	Total	Trabajo remune-rado	Trabajo no remune--rado	Estudio	Trabajo doméstico y/o familiar	Actividades personales, recreativas y deportivas	Servicios a la comu-nidad	Otro tipo de activi-dad
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
8-14 años	22.7	1.3	29.6	66.1	21.4	22.7	7.2	24.7
15-19 años	13.9	8.7	35.3	21.6	13.5	13.9	11.2	14.4
20-29 años	19.7	25.6	22.4	10.1	19.4	19.7	12.1	20.5
30-39 años	17.7	28.8	6.6	1.0	18.9	17.7	29.9	18.3
40-49 años	10.1	16.2	2.8	0.6	10.1	10.1	19.6	10.2
50-59 años	7.3	10.8	0.8	0.2	7.6	7.3	10.9	6.7
60 y más años	8.6	8.6	2.5	0.4	9.1	8.6	9.1	5.2
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
8-14 años	19.7	1.8	22.1	55.3	17.0	19.7	8.7	35.3
15-19 años	11.7	8.8	15.4	21.7	11.5	11.7	8.3	16.1
20-29 años	22.2	31.4	20.9	9.5	23.1	22.2	19.6	20.7
30-39 años	17.6	25.9	17.4	1.6	18.7	17.6	28.0	13.1
40-49 años	11.7	17.0	11.1	1.0	12.4	11.7	10.3	7.3
50-59 años	7.9	9.9	6.7	0.6	8.3	7.9	6.8	4.4
60 y más años	9.2	5.2	6.4	0.3	9.0	9.2	8.3	3.1

Fuente: INEGI, 2000.

Los resultados proporcionados por el cuadro 11 dan cuenta de que la etapa en que la mujer dedica más tiempo a la mayoría de las actividades es entre los 20 y 29 años de edad. Ello se debe probablemente a que en esta etapa del ciclo de vida la mujer ingresa al mercado laboral, continúa estudios superiores y se independiza de la morada familiar.

En cambio el hombre entre los 20 y 39 años disminuye drásticamente la proporción de tiempo destinada a actividades como estudiar, y aumenta la proporción de trabajo remunerado (probablemente por la mayor necesidad de recursos si es casado o tiene hijos/as) y servicios a la comunidad. En cuanto al trabajo doméstico y familiar, es interesante constatar que el hombre cuando más tiempo dedica a esta actividad es entre los 8 y 14 años de edad, en tanto la mujer lo hace entre los 20 y 39 años, por ende, se podría suponer que el hombre deja de realizar labores domésticas en la medida que debe demostrar mayor masculinidad y virilidad, ello entrada la etapa de la adolescencia.

Cuadro 12

MÉXICO: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL, POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDADES REALIZADAS A LA SEMANA, 1996

Nivel de instrucción	Total	Trabajo remune-rado	Trabajo no remune-rado	Estudio	Trabajo doméstico y/o familiar	Actividades personales recreativas y deportivas	Servicios a la comu-nidad	Otro tipo de acti-vidad
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	9.1	9.1	11.6	1.5	9.5	9.1	7.1	5.9
P. incompleta [a]	31.7	22.2	40.5	47.2	30.7	31.7	32.7	33.1
P. completa [b]	25.4	24.1	24.5	25.1	25.4	25.4	26.7	24.9
S. completa [c]	12.7	15.5	15.5	7.2	12.9	12.7	9.3	12.1
E.M.S [d]	13.5	17.1	17.1	12.1	13.8	13.5	12.2	14.8
E.S. [e]	7.6	12.0	12.0	6.9	7.7	7.6	12.0	9.2
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	7.8	9.3	7.4	1.4	8.3	7.8	8.3	6.4
P. incompleta	31.9	22.9	39.4	48.3	31.4	31.9	35.0	32.1
P. completa	25.5	25.8	27.7	24.2	24.8	25.5	25.9	26.0
S. completa	12.7	15.3	16.4	7.6	12.7	12.7	11.2	12.7
E.M.S.	13.2	15.4	6.5	11.3	13.3	13.3	11.2	13.6
E.S.	8.9	11.36	2.6	7.2	9.5	8.8	8.4	9.2
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	10.3	8.8	15.9	1.6	10.3	10.2	4.9	5.1
P. incompleta	31.6	20.6	41.7	46.1	30.2	31.6	28.5	34.6
P. completa	25.3	20.3	21.3	26.0	25.9	25.4	28.3	23.2
S. completa	12.6	15.9	8.7	6.7	13.0	12.6	5.6	11.2
E.M.S.	13.8	20.8	8.3	12.9	14.2	13.8	14.2	16.6
E.S.	6.4	13.6	4.1	6.7	6.4	6.4	18.5	9.3

Fuente: INEGI, 2000.

[a] Primaria incompleta.
[b] Primaria completa.
[c] Secundaria completa.
[d] Educación media superior, incluye a aquellos miembros que han aprobado algún año en educación media superior.
[e] Educación superior.

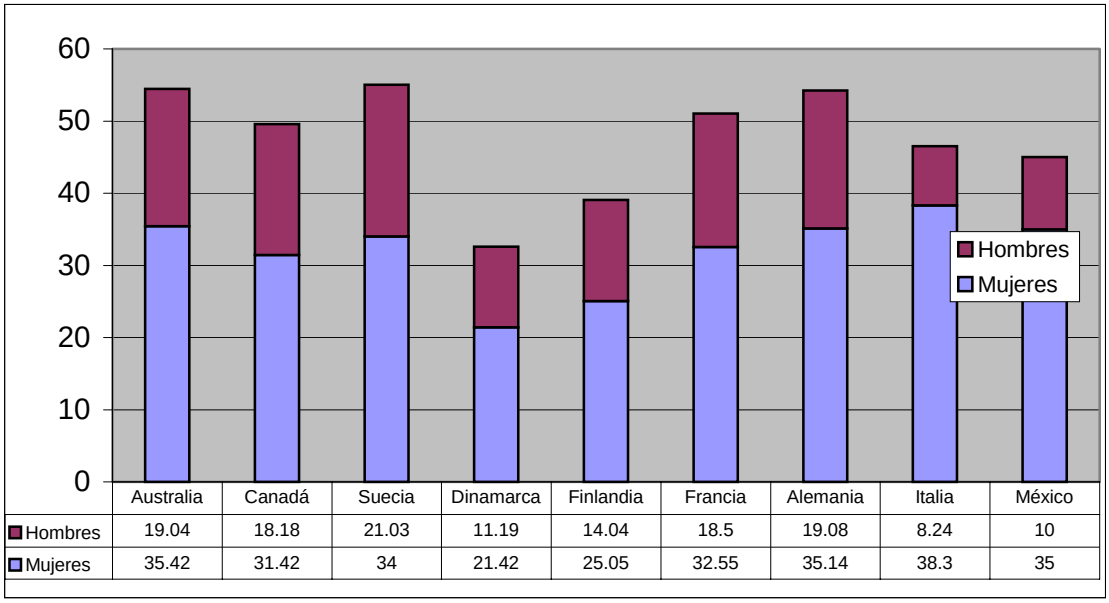
En relación al nivel de instrucción de hombres y mujeres y la proporción de tiempo en la que se distribuyen las actividades, se comprueba que aquellas mujeres que más participan en el trabajo remunerado tienen educación media superior, es decir un alto nivel de instrucción. En cambio, tener educación primaria incompleta y secundaria completa se traduce en un alto porcentaje de participación en la mayoría de las actividades, por lo tanto a menores niveles de instrucción mayor es la cantidad de tiempo que la mujer debe destinar a las diversas actividades, ello probablemente porque sus niveles de ingresos son menores lo cual la destina a trabajar mayor cantidad de tiempo en el mercado laboral y ejercer ella misma las labores del hogar sin poder pagar por este servicio. Ello da cuenta del mayor sacrificio que deben hacer las mujeres con bajos niveles de educación pues experimentan la doble y a veces hasta triple jornada de trabajo.

A su vez, los hombres con educación primaria completa son los que más participan en el trabajo remunerado seguidos por los que tienen primaria incompleta, también son los que realizan mayor proporción de trabajo doméstico. Como tendencia constatamos que a mayor nivel de instrucción menor porcentaje de participación en los diferentes tipos de actividades.

El gráfico siguiente nos permite conocer la cantidad de horas de trabajo doméstico no pagado según país, es importante recalcar que México es el único país latinoamericano incluido en la medición.

Gráfico 1

MÉXICO: TIEMPO DEDICADO AL TRABAJO DOMÉSTICO NO PAGADO, HORAS SEMANALES POR SEXO. PAÍSES DE LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE)[a]



	Australia	Canadá	Suecia	Dinamarca	Finlandia	Francia	Alemania	Italia	México
Hombres	19.04	18.18	21.03	11.19	14.04	18.5	19.08	8.24	10
Mujeres	35.42	31.42	34	21.42	25.05	32.55	35.14	38.3	35

Fuente: OCDE. Producción doméstica: fuentes de datos de medición.
Para México: INEGI. Encuesta de aportaciones y uso del tiempo.
Módulo de la Encuesta de Ingreso-Gasto 1996.

[a] OCDE, Organization for Economic Cooperation and Development. No se especifica año para el gráfico ya que todos los países han levantado EUT en años diferentes.

Al comparar los resultados sobre trabajo doméstico no pagado según países constatamos que Italia es el país en el cual las mujeres realizan la mayor cantidad de horas semanales de trabajo doméstico no remunerado y los hombres la menor. Estos resultados dan cuenta de una sociedad que aún descansa en el patriarcado a pesar de su desarrollo económico.

En tanto, Dinamarca y Finlandia son los países en los que menos se realiza trabajo doméstico no pagado, sin embargo, los hombres contribuyen muy poco al mismo.

Ahora si comparamos los datos sobre México con los restantes países constatamos que es uno de los lugares en los que más se realiza trabajo doméstico no remunerado y los hombres contribuyen con el menor número de horas al mismo, indicador del sexismo en torno al cual se estructuran las relaciones sociales en dicha sociedad. Si bien en Alemania e Italia se realizan más horas de trabajo doméstico no remunerado que en México, se debe considerar que son economías desarrolladas en las cuales la población goza de múltiples beneficios sociales y subsidios, por lo tanto, las comparaciones no son tan simples de extrapolar dadas las diferentes realidades.

De este modo se finaliza con la revisión de los datos estadísticos arrojados por las EUT en unidades de tiempo, para centrarnos ahora en el examen de la construcción de CSH que permita obtener estimaciones monetarias sobre el valor de la producción doméstica.

D. Cuenta satélite de los hogares: aspectos analíticos y aplicaciones cuantitativas

La doctrina económica tradicional define *trabajo*, tanto en la teoría como en las estadísticas tradicionales, como *aquella actividad económica remunerada vinculada al mercado* (Benería, 1999). A partir de esta definición de trabajo, podemos considerar como productos económicos, sólo aquellos bienes y servicios elaborados a partir de actividades remuneradas. De este modo, toda la producción de bienes y servicios realizada al interior del hogar y con fines de uso propio, es considerada como "actividad no económica" ya que los bienes producidos no se transan en el mercado de mercancías y por lo tanto carecen de valor monetario.

La producción doméstica es fundamental para el bienestar físico y social de los productores de mercancías y los demás miembros familiares, sin embargo, esta misma carece de valor económico y social. Se trata de una actividad que descansa en la infravaloración y reproduce la desigualdad de género ya que es realizada en su mayoría por mujeres, aunque en determinados casos también es realizada por hombres. El problema se plantea entonces en términos de contabilidad ya que se asigna valor a las actividades que se realizan "fuera" de la casa, y se ignora las que se realizan en el propio hogar.[21] No considerar las actividades domésticas, que permiten la reproducción social, como trabajo con valor, produce y reproduce la situación de inequidad y exclusión en la cual descansan las personas que la realizan, es un trato discriminatorio que recae principalmente en las mujeres convirtiéndose en una discriminación de género.

Sin embargo, cuando el trabajo doméstico recibe remuneración adquiere valor social y económico, la contradicción existente se hace innegable pues ¿Por qué negar valor a la actividad doméstica cuando ésta se realiza sin remuneración? ¿Por qué negar su condición de producción económica si produce bienes y servicios imprescindibles para la reproducción social del individuo generador de mercancías y su núcleo familiar?

[21] Esta idea fue planteada por el Premio Nobel de Economía Amartya Sen en "Gender Inequality in Human Development: Theories and Measures".

En relación a esta negación Urdaneta (2002) señala: “Esta aparente objetividad y neutralidad en lo abstracto, cuando concreta y prácticamente existe discriminación, caracteriza la problemática de la mujer y del trabajo doméstico, y constituye una de las principales dificultades que tiene que vencer cualquier sistema de información con enfoque de género”.

Una vez más, se presenta como algo natural, lleno de sentido común y objetividad una práctica absolutamente discriminatoria para quién la realiza, pues la no valoración del trabajo doméstico es parte de lo que el sociólogo Pierre Bourdieu llama “la paradoja de la doxa”. Siguiendo a Bourdieu, si el trabajo doméstico es considerado un producto sin valor es porque descansa en una conceptualización androcéntrica que somete a la mujer mediante prácticas que aparecen en el sentido común de la sociedad como absolutamente normales y objetivas (Bourdieu, 2000).

El trabajo doméstico es trabajo como cualquier otro, implica fuerza de trabajo, técnica, dedicación y tiempo, es por ello que desde este planteamiento su infravaloración es entendida como un mecanismo de dominación sobre quién lo realiza.

Ahora bien, el primer paso para comenzar a difundir el valor intrínseco del trabajo doméstico es estimar la magnitud de éste en términos cuantitativos, de esta forma se obtendrán datos susceptibles de comparar en relación con otros agregados nacionales.

Para ello, es necesario calcular el valor monetario del trabajo doméstico realizado al interior del hogar y expresar tal medición en una cuenta que logre complementar la información sobre actividad económica elaborada generalmente en base a estadísticas y al sistema de cuentas nacionales de las Naciones Unidas. Se trata entonces, de elaborar una Cuenta Satélite de los Hogares, de este modo se logrará obtener datos susceptibles de comparar con otros agregados nacionales como el producto interno bruto y la renta nacional, entre otros.

Como plantea Antonella Picchio, añadir el trabajo doméstico a los agregados nacionales no significa incrementar el producto, sino revelar el volumen escondido de trabajo que ha sido incorporado al producto.[22] Lo que se está revelando es un costo escondido, antes no percibido, y no un producto escondido. A partir de este postulado Picchio desarrolla las siguientes formulas:

$P = f\ (Lw + Ld)$ P es producto

Lw es trabajo asalariado

Ld es trabajo doméstico

El producto se distribuye entre trabajo (asalariado y doméstico) y beneficios (R)

$P = Lw\ W + R + Ld\ 0$ W es trabajo asalariado

0 es el valor de Ld

Se entiende entonces que aquella parte del producto que comprende el trabajo doméstico es cero pues el valor del salario es cero.

La elaboración de una Cuenta Satélite de los Hogares (CSH) permitirá obtener una “contabilidad suplementaria” la cual contribuirá a reflejar mediante datos estadísticos la actividad económica en toda su complejidad, en palabras de Lourdes Benería: “Esta contabilidad suplementaria tiene por finalidad registrar la producción no remunerada de bienes y servicios que efectúan los hogares y facilitar indicadores acerca de su contribución al bienestar general, lo cual se puede lograr empleando el tiempo como unidad de medida —igual que se hace en las encuestas

[22] Antonella Picchio, “Reproducción social. La economía política del mercado de trabajo”.

sobre la repartición del tiempo personal— o bien, atribuyendo un valor monetario a los insumos en tiempo o a los bienes y servicios producidos".

Dada la importancia de calcular una CSH, es necesario a continuación establecer las directrices para definir ¿qué es lo que se debe incluir en la medición? ¿Cuáles actividades considerar producción doméstica y cuales no?

Usualmente esta decisión depende de tres criterios: el criterio de la tercera persona, el criterio de la remuneración y el criterio de separabilidad, los cuales se explican a continuación.

Cuadro 13

CRITERIOS CONCEPTUALES PARA DEFINIR "PRODUCCIÓN DOMÉSTICA"

El criterio de la tercera persona	Una actividad puede considerarse producción doméstica si es posible delegarla en otra persona, en este caso, todas aquellas actividades de cuidado personal quedan excluidas de la producción doméstica.
El criterio de la remuneración	El criterio de la remuneración establece que una actividad puede considerarse producción doméstica si se realiza sin remuneración alguna, lo cual excluye a aquellas actividades asalariadas o a aquellas que comportan una remuneración para cualquier miembro del hogar.
El criterio de la separabilidad	Una actividad, además de ser delegable debe ser "separable" para categorizarla como producción doméstica, es decir, puede ser realizada en ausencia de la persona que normalmente la realiza.

Fuente: Cuadro construido en base al texto de Lourdes Urdaneta-Ferrán "Aspectos Conceptuales de una cuenta satélite de hogares con consideraciones de género".

Ahora bien, puesto que el cálculo de una CSH requiere de datos presentados en unidades monetarias, existen dos sistemas de medición para estimar el valor de la actividad doméstica en este tipo de unidad, ellos son: el método de los insumos o del trabajo utilizado en la producción doméstica, y el método del producto final o de los costos de producción.

1. El método de los insumos, o del trabajo utilizado en la producción doméstica, calcula directamente un salario para el trabajo doméstico multiplicando las horas de trabajo realizadas por el precio por hora de dicho trabajo. Para ello, es necesario contar con los datos sobre tiempo que aportan las EUT. Sin embargo, el problema se plantea en términos de ¿qué criterio utilizar para asignar un valor al trabajo doméstico? Presentaremos a continuación tres posibles alternativas.

a) El método del sustituto general: la unidad de medida del trabajo doméstico es el costo de un empleado doméstico que efectuase todas las labores del hogar. Su desventaja es que corrientemente arroja muy bajas estimaciones, dada la baja remuneración de las trabajadoras domésticas.

b) El método del sustituto especializado: la unidad de medida es la remuneración media de un especialista con conocimientos apropiados para cada tarea del hogar. Su desventaja es que es muy engorroso pues implica desagregar los datos según función y luego estimar a partir de los tiempos calculados un valor para cada labor. No obstante, suele entregar un valor monetario más elevado y preciso.

c) El método del costo de oportunidad: la unidad de medida es la remuneración que la persona que realiza el trabajo doméstico pueda recibir en el mercado según su profesión o actividad. Su desventaja es que lleva a confusas estimaciones pues se debe diferenciar a los individuos según nivel de instrucción y profesión, más aún resulta contradictorio si se piensa que la comida preparada por un doctor tiene el mismo trabajo agregado que la comida preparada por un jardinero.

2. El método del producto final, consiste en calcular a precios de mercado el valor de los bienes y servicios producidos en el hogar. Una vez estimados los valores monetarios de los bienes y servicios, se resta a ese valor el costo de los insumos utilizados en el proceso de producción y se obtiene así el valor del trabajo agregado, es decir, el valor del trabajo doméstico. Sin embargo, hay importantes dificultades que superar para obtener los datos necesarios ya que se debe trabajar con valores a imputar, las incógnitas se plantean en términos de ¿cómo valorar monetariamente la producción de bienes y servicios domésticos?, ¿cómo estimar el precio de los servicios que sirven de insumos? ¿cómo estimar el consumo de capital fijo?

Para calcular la producción no mercantil de los hogares se debe distinguir entre aquellos productos elaborados por la misma persona y aquellos adquiridos en el mercado. Posteriormente se debe encontrar un valor equivalente para éstos en el mercado. Dada la dificultad que supone hacer esta diferenciación en países desarrollados, este método se torna casi inaplicable para aquellos países en vías de desarrollo. A su vez, el consumo intermedio que representa a todos los insumos consumidos en el proceso de producción debe calcularse a partir del consumo final menos el valor de los insumos que van en beneficio directo de las personas. En tanto para estimar el consumo de capital fijo es necesario calcular la pérdida de valor que sufren los bienes por año, es decir, su depreciación. Entonces, sólo una vez superados dichos obstáculos, se puede lograr derivar el valor del trabajo agregado en el proceso de producción doméstica.

Ambas propuestas presentadas plantean una serie de problemas, ventajas y desventajas a resolver para obtener un adecuado calculo de una CSH. Como se puede constatar el proceso que implica la contabilización de la actividad doméstica es sumamente complejo y depende entre otros de la composición familiar de cada hogar y el habitar en zonas urbanas o rurales. Todo lo anterior evidencia que aún queda un largo camino por recorrer para lograr contabilizaciones que reflejen adecuadamente el panorama del trabajo doméstico no remunerado en cada país, más aún si se desean obtener datos susceptibles de comparar internacionalmente.

No obstante, ya se han realizado algunas contabilizaciones experimentales sobre CSH, una de ellas es la Cuenta Satélite de la producción doméstica realizada por el Instituto Vasco de Estadísticas para la comunidad Autónoma de Euskadi en el año 2000, país Vasco.

III. Propuestas finales

Las encuestas sobre el uso del tiempo con orientación de género, si bien son una herramienta nueva para conocer la estructura del trabajo doméstico, ya se han aplicado en diversos países. En América Latina la discusión sobre la infravaloración del trabajo doméstico no remunerado ha comenzado a posicionarse como un tema emergente en los análisis sociales que abordan los cambios experimentados por las familias en el marco de la modernización y la modernidad.[23] La incorporación masiva de la mujer al mercado laboral, el aumento de los hogares con jefatura femenina y el cuestionamiento de la autoridad patriarcal son los principales procesos que han modificado las relaciones intrafamiliares, sin embargo, la división del trabajo doméstico por sexo persiste inmutable. En razón de ello, la elaboración de estudios sobre distribución del trabajo doméstico al interior del hogar resulta imperiosa para lograr visibilizar la importancia de esta labor.

Ante este panorama social, que se reproduce para todos los países de la región, las Edestacan como un aporte cuantitativo esencial para conocer la estructura del trabajo doméstico, determinado fundamentalmente por el estrato socioeconómico de la familia, la etapa del ciclo de sus miembros y el lugar de residencia.

Las primeras aproximaciones en América Latina a EUT las han realizado México y Cuba, en ambos países a nivel nacional. A partir de dichas experiencias es posible dar cuenta de ciertas dificultades metodológicas que impiden la adecuada aplicación de EUT en nuestra

[23] Ver Arriagada (2002).

región. El primer inconveniente que surge, es la exagerada extensión de los cuestionarios pues pretenden conocer todas las actividades diarias y el tiempo destinado a cada una de ellas. Esta exhaustiva y minuciosa recopilación de datos conlleva a obtener frecuentemente información de poca o casi nula utilidad para los efectos del estudio, lográndose sólo aumentar los costos de la encuesta.

Otra dificultad identificada, es la concerniente a la codificación de las actividades, tarea que resulta sumamente compleja si se considera que al aplicar cuestionarios abiertos se debe codificar cada acción mencionada por el encuestado, con la posibilidad de recopilar nuevamente información innecesaria. Asimismo, se plantea el problema sobre las unidades de medición del tiempo, pues es posible que para el encuestado responder a las preguntas sobre actividades efectuadas la semana pasada en "horas semanales" represente una complicación. Además, ciertamente en determinadas zonas rurales el tiempo no se asimila en unidades de medición tales como "horas" o "minutos".

Sólo cuando se asuman las dificultades y problemas planteados por la aplicación de EUT en América Latina, es posible proponer directrices generales sobre este tipo de encuestas para la región. Al respecto, a continuación se formula una propuesta de Encuesta sobre el uso del Tiempo para América Latina cuya intención es generar información que permita formalizar estudios comparativos sobre trabajo doméstico entre los países latinoamericanos.

A. Una propuesta de encuesta de uso del tiempo para América Latina

Las EUT con orientación de género buscan conocer la composición del trabajo doméstico en la sociedad. Los resultados que éstas arrojan permitirán contabilizar la producción doméstica no remunerada efectuada al interior de los hogares contribuyendo a la valoración social y económica de este tipo de trabajo históricamente infravalorado en la economía tradicional.

Al respecto, es de vital importancia considerar que un estudio que pretenda conocer la estructura del trabajo doméstico al interior de los hogares debe imperiosamente dar cuenta de la división del trabajo doméstico por sexo, pues es sabido que son las mujeres las que en su mayoría realizan estas labores.[24]

El género entonces, debe ser la primera categoría de análisis a partir de la cuál se formule la información, ello nos permitirá comprender cómo distribuyen hombres y mujeres su tiempo en el trabajo doméstico y en el resto de las actividades apuntando a diferenciar entre los roles asignados a cada sexo en la vida familiar. El uso del tiempo en general y la realización de actividades domésticas no remuneradas presenta evidentemente diferencias entre varones y mujeres pues el modelo patriarcal a partir del cual se estructuran nuestras sociedades somete a la mujer al espacio privado, al lugar de la casa y a la realización de las labores reproductivas. En cambio, el hombre se asocia a lo público, al espacio de la interacción en la calle y a la realización de las funciones productivas. Sin embargo, existen otras importantes dimensiones además del género, a partir de las cuales el análisis sobre la distribución del trabajo doméstico en Latinoamérica cobra relevancia, me refiero al estrato socioeconómico y la etapa del ciclo de vida.

El estrato socioeconómico o la clase de pertenencia genera cambios sustantivos en la distribución del tiempo dedicado a las actividades domésticas, pues evidentemente en el estrato alto es posible pagar por este tipo de servicios y contar con ciertos artefactos electrodomésticos que facilitan las labores del hogar. A su vez, el nivel de instrucción de los padres de familia junto con el

[24] En Chile para el año 2000, el 98% de la población inactiva dedicada al trabajo doméstico como actividad principal eran mujeres. Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo, trimestre octubre-noviembre 2000.

nivel de ingresos percibidos por éstos condicionan en gran medida cómo se estructura el hogar familiar.

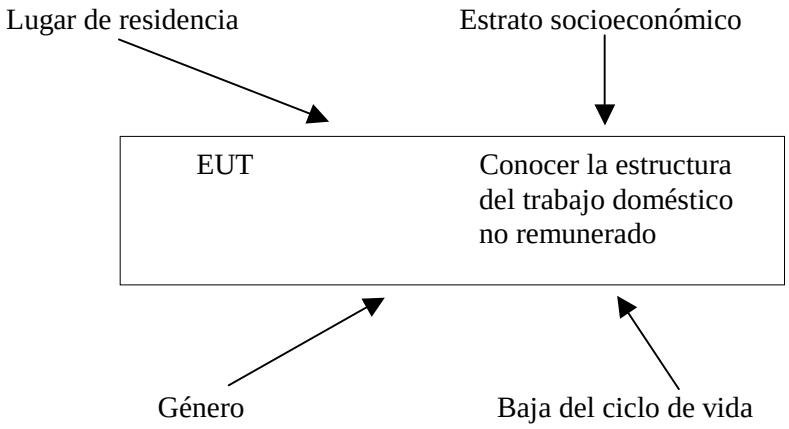
A mayor escolaridad mejores condiciones de inserción en el mercado laboral y mayor sueldo. Además diversos estudios certifican la importante correlación existente entre el ingreso y el número de hijos: a menor nivel de ingresos, mayor número de hijos *"...existe una correlación importante entre los ingresos del hogar y la estructura familiar. Esta correlación tiene dos dimensiones: habitualmente en los hogares pobres hay mayor número de hijos que son dependientes económicamente y, por otro lado, en ellos es menor el número de aportantes económicos*" (Arriagada, 2002). Se comprende entonces que la composición del trabajo doméstico no es indiferente al estrato socioeconómico, por el contrario, está altamente condicionada por las desigualdades de clase entre las familias latinoamericanas.

Otro factor de gran incidencia en las variaciones de tiempo asignadas al trabajo reproductivo al interior del hogar es la etapa del ciclo de vida de los miembros. Seguramente es muy diferente la distribución de tiempo dedicada al trabajo doméstico según la edad de la mujer, su estado civil, el número de hijos(as) que viven en el hogar y la edad de éstos.

La composición y las funciones del trabajo doméstico cambian ostensiblemente si la mujer es joven, soltera y tiene sólo un hijo(a), a una mujer casada, con más de dos hijos(as) y mayores de 15 años. Además, posiblemente el sexo del hijo(a) también puede ser un factor de incidencia en la mayor o menor contribución de éstos en las labores del hogar. El examen sobre el trabajo doméstico al interior del grupo familiar no puede quedar exento de incorporar como eje de análisis la etapa del ciclo de vida del grupo familiar enriqueciéndose de este modo el conocimiento sobre la estructura familiar en torno al trabajo doméstico.

Igualmente, el contexto de residencia, urbano o rural, establece diferencias respecto al tiempo dedicado a las funciones reproductivas al interior del hogar y entre los sexos. Debemos considerar que en las zonas rurales tiende a persistir con más rigor la diferencia de roles sexuales fundada en la autoridad patriarcal que niega la ciudadanía tanto a mujeres como a niños. Desde el análisis a partir del contexto o lugar de residencia, podemos también conocer el grado de desarrollo social, es decir, si nos referimos a sociedades más "tradicionales" o "modernas" según las diferencias establecidas en el uso del tiempo entre los sexos.

De este modo, se apunta a obtener un análisis sobre el trabajo doméstico no remunerado en América Latina que integre las mencionadas dimensiones:



La inclusión en el análisis de las categorías género, estrato socioeconómico, etapa del ciclo de vida y contexto de residencia se tornan fundamentales para que el estudio sobre trabajo doméstico no remunerado logre relevancia, permitiendo organizar la información que enriquece el conocimiento de la realidad.

Desde esta perspectiva, se pretende generar un análisis sobre trabajo doméstico más "rico" en conocimientos, que, el que se deriva de la simple comparación entre tiempos destinados por hombres y mujeres, a la realización de distintos tipos de actividades. Se trata de considerar las dimensiones más relevantes que condicionan las desigualdades en la composición del trabajo doméstico, aspirando a que en el futuro se enriquezca la comprensión sobre el mismo y se puedan formular políticas públicas razonables y adecuadas.

1. Operacionalización de las dimensiones de análisis

- Indicadores

a) Estrato socioeconómico:	1. Nivel de ingresos
	2. Escolaridad de los padres
b) Etapa del ciclo de vida:	1. Edad de los padres
	2. Estado civil
	3. Número de hijos[25]
	4. Edad de los hijos
c) Contexto de residencia:	1. Zona de residencia urbana
	2. Zona de residencia rural

- Categorías de análisis

a) Estrato socioeconómico:	Alto
	Medio
	Bajo
b) Etapa del ciclo de vida:	Mujer 15-24 años, con un hijo menor de 15 años
	Mujer 15-24 años, con un hijo mayor de 15 años
	Mujer 15-24 años, con dos o más hijos menores de 15 años
	Mujer 15-24 años, con dos o más hijos mayores de 15 años
	Mujer 25-49 años, con un hijo menor de 15 años
	Mujer 25-49 años, con un hijo mayor de 15 años
	Mujer 25-49 años, con dos o más hijos menores de 15 años
	Mujer 25-49 años, con dos o más hijos mayores de 15 años

[25] Se recomienda considerar sólo aquellos hijos que aún viven en el hogar familiar.

Mujer 50 años y más, con un hijo menor de 15 años

Mujer 50 años y más, con hijo mayor de 15 años

Mujer 50 años y más, con dos o más hijos menores de 15

Mujer 50 años y más, con dos hijos o más mayores de 15

c) Contexto de residencia: Urbana

Rural

A continuación, un ejemplo de cuadro a partir del cual se presentaría la información.

TIEMPO DESTINADO AL TRABAJO DOMÉSTICO NO REMUNERADO EN MUJERES HABITANTES DE ZONAS URBANAS, SEGÚN ETAPA DEL CICLO DE VIDA Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Estrato / Etapa de ciclo vida	Alto	Medio	Bajo
Mujer 15-24 años, con un hijo menor de 15 años			
Mujer 15-24 años, con un hijo mayor de 15 años			
Mujer 15-24 años, con más de un hijo menor de 15 años			
Mujer 15-24 años, con dos o más hijos mayores de 15 años			

2. Diseño metodológico

Uno de los requisitos que debe cumplir la elaboración de una EUT para América Latina es la capacidad de generar información comparable entre países.

Las características de la población latinoamericana han llevado a que se proponga el siguiente diseño metodológico posible de adaptar a las particularidades de cada sector, manteniendo una línea general que permita comprender el panorama del trabajo doméstico no remunerado en la región.

a) Método para la recolección de datos

El estudio sobre las EUT y los métodos de recolección de datos de las mismas demuestra que realizar este tipo de encuestas de forma independiente es extremadamente costoso y además se recopila información susceptible de obtener mediante el análisis de otro tipo de fuentes de información como lo son las encuestas sobre Ingreso de los Hogares o condiciones de vida.

La propuesta entonces, es adosar como módulo a las encuestas de Hogares[26] la encuesta sobre uso del tiempo, y encuestar a una sub-muestra de las familias elegidas en la muestra de la encuesta sobre hogares. De este modo, sólo se recogerá una vez la información sobre nivel socioeconómico, etapa del ciclo de vida y lugar de residencia.

Sin embargo, hay ciertos requisitos que se deben cumplir, primero, la encuesta sobre Hogares debe ser aplicada a nivel Nacional e incluir preguntas sobre “patrimonio”o “bienes duraderos de uso doméstico” que pueden explicar variaciones en las modalidades de tiempo asignadas a las actividades del hogar. En caso de no ser posible obtener esta información a través

[26] En el caso de Chile la EUT se aplicaría como módulo de la encuesta de Caracterización Económica de los Hogares CASEN que aportaría la información correspondiente a estrato socioeconómico, etapa del ciclo de vida y lugar de residencia.

de la encuesta de Hogares se deberá incluir dichas preguntas en la EUT.[27] De este modo, la EUT recogerá exclusivamente información sobre el tiempo dedicado a diferentes tipos de actividades con la ventaja de que se estructurará como una encuesta corta y sencilla de aplicar.

b) Aplicación del cuestionario

El cuestionario de la EUT se aplicará a todos los integrantes del hogar familiar presentes al momento de la encuesta mediante entrevistas cara a cara. La EUT se aplicará al mismo tiempo que se realice la encuesta de hogares a nivel nacional y debiera preguntar por las actividades realizadas el día anterior. El mismo encuestador que aplicó la encuesta sobre hogares realizará las preguntas concernientes al uso del tiempo, que en una etapa posterior serán analizadas en relación a los datos obtenidos sobre características del hogar. En este puno sería conveniente destacar la importancia de que los encuestadores sean previamente capacitados a fin de que conozcan los objetivos de la encuesta y realicen una labor adecuada en lo concerniente a la recopilación de datos.

c) Características del cuestionario

El tipo de cuestionario o diario a utilizar será de tipo retrospectivo, con preguntas cerradas y actividades pre-codificadas. Es decir, primero se pregunta a la gente si realizó determinadas actividades la semana pasada y luego la cantidad de días que realizó la actividad, para posteriormente interrogar sobre horas de trabajo. Es retrospectivo pues implica que el encuestado recuerde las actividades que emprendió en un tiempo pasado y señale la cantidad de veces a la semana que realizó la actividad. Parece adecuado mencionar que la elección de un cuestionario cerrado para recolectar los datos sobre distribución del tiempo no es un trabajo sencillo pues requiere de un exhaustivo estudio sobre las actividades que se deben incluir y excluir del mismo, así como el modo en que deben estar formuladas y acotadas las preguntas para obtener exactamente el dato deseado.

Una opción viable para discriminar que actividades son las más adecuadas para incluir en el cuestionario, es realizar grupos de conversación con dueñas de casa y de esta forma conocer desde sus experiencias las actividades más relevantes a considerar en una EUT con orientación de género. Además, se presenta necesaria la previa aplicación de una encuesta piloto a fin de evaluar el cuestionario. La elaboración de un cuestionario cerrado es un proceso que merece de una ardua reflexión pues se busca recopilar datos acotados y certeros sin por ello obviar información de interés.

d) Población objetivo

La EUT debiera estar orientada a obtener información sobre el tiempo destinado por cada integrante del hogar mayor de 12 años a diferentes tipos de actividades, sin embargo, es probable que no todos los miembros del hogar se encuentren presentes al momento de realizar la encuesta.

Al respecto, en una primera visita al hogar, en la cual se debiera informar sobre la aplicación de la encuesta de hogares con un módulo adosado sobre uso del tiempo, se solicitará a las familias que el día elegido para la aplicación de la encuesta permanezcan en la vivienda la mayor cantidad de miembros del hogar familiar. Probablemente resulte de mayor utilidad realizar la EUT los fines de semana en los cuales aumenta la posibilidad de encontrar a una mayor cantidad de integrantes de la familia en la vivienda.

[27] Las referencias sobre Encuestas de Hogares en América Latina según país y cobertura geográfica se pueden encontrar en BADEHOG, Banco de datos de Encuestas de Hogares, CEPAL 2002.

e) Tamaño de la muestra

Debemos diferenciar entre una EUT aplicada a nivel nacional en la cual se trabaja con una sub-muestra de la muestra elegida para la encuesta nacional sobre hogares, y una EUT piloto en la cual se trabaja sólo con una pequeña muestra sin capacidad de representatividad nacional pues los márgenes de error aumentan demasiado. Si aplicamos una EUT piloto, como es lo recomendado, el tamaño de la muestra queda a criterio de los investigadores pues en este punto sólo se necesita evaluar el cuestionario.

Ahora bien, al aplicar la EUT como módulo de la encuesta de hogares el tamaño de la muestra a encuestar deberá estar establecido a partir del trabajo muestral realizado para la encuesta de hogares. Por lo tanto, se aplicará el módulo sobre "uso del tiempo" a un determinado porcentaje de la muestra general elegida para la encuesta de hogares. Cabe destacar que determinar el porcentaje adecuado de esta sub-muestra es un trabajo de difícil determinación, requiere de un estudio previo sobre las características de la población en cada país y una minuciosa labor de muestreo. Al respecto, cabe mencionar que en esta propuesta no se resolverán los asuntos referidos al tamaño de la muestra pues es un tema que requiere de una mayor investigación apoyada de la metodología estadística.

f) Período destinado a la aplicación de la encuesta

A partir de las experiencias sobre EUT estudiadas, parece que el trabajo de recopilación de datos debe ser una labor que se extienda durante aproximadamente tres a cinco meses. Es interesante que el trabajo de recopilación de datos se extienda por unos cuantos meses pues de este modo se podrán recoger las variaciones en las actividades derivadas de los cambios estacionales, los que afectan directamente la composición del trabajo en el mundo rural agrícola.

g) Clasificación de las actividades

En relación a la clasificación de actividades realizadas por las EUT estudiadas, se propone la siguiente lista de clasificación de actividades esperando que permita comparabilidad internacional. No obstante, es posible incluir nuevas actividades si las especificidades de un país lo requieren. Cabe recordar que para una adecuada clasificación también sería viable la opción ya mencionada de realizar grupos de conversación a partir de los cuales se identificaran las principales actividades.

- Actividades domésticas:
  - Lavar, ordenar y planchar ropas
  - Cuidado de los niños[28]
  - Cuidado de ancianos
  - Cuidado de enfermos
  - Limpieza
  - Preparación de alimentos/cocinar
  - Realizar compras
  - Cuidado del jardín y animales domésticos
  - Cuidado del hogar (reparaciones) y mantenimiento de vehículos
  - Acarrear agua, recoger leña y tirar la basura

[28] Es posible que en lo concerniente a los tópicos "Cuidado de los niños" y "Cuidado de los ancianos" y "Cuidado de los enfermos" se diferencie entre el cuidado como actividad primaria y secundaria.

- Actividades educativas:
  - Educación en establecimientos
  - Educación en el hogar
- Cuidados personales:
  - Comer
  - Dormir
  - Lavarse y vestirse
- Ocio y recreación:
  - Ver TV y escuchar radio
  - Hacer deportes
  - Visitar amigos, asistir a espectáculos culturales, pasear.
- Transporte:
  - Traslados hacia el lugar de trabajo remunerado
  - Traslados necesarios para realizar trabajo doméstico

h) Estructura de la EUT

Al inicio del formulario de encuesta se deberá registrar a aquellos miembros del hogar presentes y ausentes en la entrevista sea que contesten o no. Posteriormente se abordarán las preguntas concernientes al Uso del Tiempo que estarán divididas en cinco secciones relativas:

- Actividades domésticas
- Actividades educativas
- Actividades de cuidado personal
- Actividades de ocio y recreación
- Transporte

La formulación de las preguntas será del tipo:

Durante la semana pasada usted:

¿Lavó ropa?	Si / No
¿Cuántos días a la semana realizó esta actividad?	Todos los días
	Algunos días
	Número de días
¿Y esta actividad usted la realiza en un horario fijo?	Si. ¿Cuál? De ..... a ..... hrs.
	No

¿Ya que no tiene horario fijo, me podría decir usted cuántas “horas” o “minutos” le dedica a esta actividad? .....

i) Representatividad de la EUT en Latinoamérica

Una primera aplicación de la EUT no puede abarcar todos los países latinoamericanos debido a los altos costos que ello implica. Por lo tanto, se recomienda como primer paso efectuar pruebas pilotos según zona urbana o rural en determinados países de la región como, por ejemplo, México, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Brasil y Chile.

Se sugiere dichos países pues representan la diversidad de contextos existentes en la región. Una vez realizadas las pruebas pilotos y corregidos los posibles errores o inconvenientes se puede aplicar en los mismos países mencionados las EUT a nivel Nacional.

Las aproximaciones recién planteadas deben ser comprendidas como puntos de referencia a partir de los cuales se debe empezar a generar el debate y la discusión sobre la metodología a utilizar en una EUT aplicable a nivel latinoamericano con representatividad nacional en cada país.

Esta propuesta sólo se plantea como un esbozo para comenzar el trabajo en torno a la elaboración de líneas generales concernientes a la definición teórica y metodológica de una EUT latinoamericana. Ciertamente el trabajo para la elaboración de una EUT latinoamericana requiere de una fuerte revisión de todos los aspectos mencionados planteándose la necesidad de comenzar esta discusión en las investigaciones concernientes a la valoración del trabajo no remunerado realizado al interior del hogar. En suma, se formula la necesidad de trasladar la discusión teórica al campo de la práctica concerniente a establecer qué tipo de metodología es adecuada para lograr recolectar la información sobre la estructura del trabajo en el hogar.

Es importante iniciar las referidas interrogantes sobre el modo en que se debe comenzar a recopilar la información referida a la composición del trabajo, si bien ésta no se plantea como una tarea de fácil solución, la investigación concerniente a la búsqueda de una metodología adecuada para una EUT latinoamericana es un trabajo que resulta importante para avanzar en favor del reconocimiento social y económico del trabajo no remunerado.

Conclusiones

Actualmente, se torna evidente que el desarrollo social de nuestras sociedades no es posible si se mantienen y reproducen las desigualdades entre los géneros. Al respecto, es necesario identificar las expresiones que asume tal desigualdad y colaborar para la erradicación de la misma. Un aporte significativo para tal propósito es contribuir a generar conocimiento sobre las injusticias existentes y mostrar opciones de cambio que permitan desencadenar procesos que apunten a la equidad de género.

Desde la perspectiva de género que apunta a dar cuenta de la condición social que viven las mujeres y que las adscribe al ámbito hogareño y familiar, este trabajo ha abarcado las EUT con orientaciones de género consignadas a dar cuenta ante la sociedad del valor que tiene el trabajo doméstico. El funcionamiento de los hogares y bienestar del núcleo familiar dependen directamente del trabajo doméstico que en su mayoría realizan las mujeres sin recibir por ello remuneración alguna. Más aún, la realización de las labores domésticas es una actividad desprestigiada socialmente pues es a los ojos de nuestras sociedades ser ama de casa es sinónimo de inactividad laboral.

Las EUT adquieren relevancia ante esta problemática ya que son una herramienta de gran utilidad que permite recopilar los datos estadísticos necesarios para dar cuenta de la magnitud de la producción doméstica realizada en los hogares y no contabilizada en las cuentas nacionales. Al respecto, las cuentas satélites de los hogares se presentan como la opción más adecuada para contabilizar la producción doméstica y generar información susceptible de comparar con los demás agregados nacionales.

A pesar de que es posible estimar valores que den cuenta de la producción doméstica en una CSH el proceso requiere solucionar diversos aspectos conceptuales y metodológicos, así como de fuentes de obtención de datos. La elaboración de CSH es blanco de diversas criticas, los motivos a los cuales se aducen son diversos: son un gasto innecesario de recursos, no es posible comparar trabajo remunerado y no remunerado pues son cualitativamente diferentes, son una construcción errónea desde el punto de vista de las ciencias económicas, no contribuyen a mejorar la situación de la mujer en la práctica.

Sin hacer caso omiso de los cuestionamientos que las CSH suscitan, es importante aclarar que su elaboración permite, contribuir a generar conciencia del valor del trabajo doméstico y elaborar indicadores que aporten al bienestar social, conocer de qué forma se distribuye el trabajo doméstico y remunerado en la sociedad lo cual determina en muchos casos el acceso de la mujer a mejores puestos de trabajo. Asimismo, favorece a los poderes públicos y demás instituciones en la medida que genera datos que permitirán elaborar políticas más eficaces en materia de reducción de desigualdades.

Otro motivo para contabilizar el trabajo doméstico se relaciona con la asignación de recursos mediante el presupuesto fiscal, pues evidencia que éste último no es neutro en relación con el género. El presupuesto fiscal no integra los temas de género en todas las políticas, planes y programas obviando las contribuciones de la mujer en el trabajo no remunerado al interior del hogar y el cuidado de los enfermos entre otros, al respecto las CSH permitirían estimar el impacto que tiene no incluir estos tópicos en el gasto público. Hasta aquí las contribuciones que puede generar la elaboración de una CSH, labor necesaria para terminar con la infravaloración del trabajo doméstico pero que aún es extremadamente difícil de desarrollar en nuestras economías subdesarrolladas.

Una posibilidad de trabajo a emprender en nuestras sociedades tercermundistas, y que podría generar políticas públicas adecuadas y a corto plazo que liberarán a la mujer del ámbito doméstico, sería contribuir a realizar un exhaustivo conocimiento sobre la distribución de las actividades (tanto remuneradas como no) en el hogar familiar y la relación que mantienen con el nivel de ingresos y las decisiones de gastos al interior de los mismos.

Así como el funcionamiento de los hogares depende del trabajo doméstico, éste a su vez se interrelaciona con el nivel de ingresos y las decisiones sobre consumo que se tomen en el hogar familiar, es decir, se interpenetra con el tema del poder. Obtener un panorama global de cómo se distribuye el trabajo al interior del hogar según nivel de ingresos y demás variables, puede ser una vía para conocer la realidad social al interior del hogar y apuntar desde este conocimiento mediante políticas familiares a una distribución más equitativa de las labores hogareñas con la intención de fomentar su valoración social, sentando a su vez las bases para que en un tiempo cercano sea posible su valoración económica.

Las recomendaciones en materia de trabajo y economía planteadas por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing 1995, apuntan a fomentar las estadísticas de género y su relación con la contabilización del trabajo doméstico no remunerado al interior del hogar. Al respecto, la generación de encuestas sobre el uso del tiempo se torna una herramienta indispensable para llevar a cabo tal contabilización. El desarrollo de EUT con orientación de género se inicia en los países del primer mundo y las metodologías utilizadas varían según el contexto de aplicación. Sin bien es a partir de dichas experiencias que logramos introducirnos en el conocimiento de los métodos y modos de aplicación, es impensable aprehender la realidad sobre el trabajo doméstico en América Latina a partir de dichos modelos. Las principales dificultades presentadas por las EUT tienen relación con la extensión de la recopilación de datos aunque se ha evolucionado bastante en cuanto a codificación de actividades.

La propuesta presentada sobre EUT para América Latina pretende superar las dificultades ya mencionadas y ser un aporte para iniciar la incorporación de dicho tipo de estudios en la región. Las ventajas que esta propuesta proporciona son tanto analíticas como metodológicas, pues se incluye en el análisis sobre estructura del trabajo doméstico la relación entre género, estrato socioeconómico, etapa del ciclo de vida y lugar de residencia. Dicha relación de variables es fundamental para lograr conocer aspectos más determinantes en lo que a trabajo doméstico respecta, así como útil para formular políticas públicas razonables y focalizadas.

En tanto, su ventaja metodológica radica en que la información sobre estructura del hogar, empleo y características del lugar de residencia es posible de obtener a partir de la encuesta a la cual se adosa. Ello permite que la EUT se aboque a recopilar sólo datos referidos al tiempo destinado a diversas actividades facilitando su metodología de aplicación y disminuyendo su extensión. Además, las preguntas cerradas y pre-codificadas permiten obtener la información estrictamente necesaria sin caer en engorrosos procesos de codificación de actividades.

Las EUT se presentan como una opción viable para contribuir a la equidad de género en tanto más acotadas y sencillas se estructuran pues de lo contrario son susceptibles de transformarse en encuestas complejas y confusas, con información irrelevante perdiendo de este modo la capacidad de contribuir al conocimiento de la realidad social al interior del hogar. Algunas dificultades que se deben tener en cuenta para una EUT en Latinoamérica son:

- altos porcentajes de analfabetismo en la población
- difícil acceso a sectores rurales, lo cual aumenta los costos de aplicación
- en zonas rurales difusa asimilación del tiempo en horas
- acceso limitado a tecnología de punta
- limitación de recursos

Es recomendable para una EUT latinoamericana, comenzar aplicando pruebas pilotos por sector urbano y rural, de esta forma se podrá mejorar el instrumento de aplicación, estimar los reales gastos de una encuesta a nivel nacional y evaluar los programas de capacitación a encuestadores.

Sin embargo, resulta necesario generar mayor conocimiento sobre una adecuada EUT para América Latina, labor que se debe comenzar a gestar a partir de un trabajo integrado entre los diferentes equipos estadísticos de cada país.

La realización de estudios sobre el uso del tiempo con orientación de género es un importante paso a concretar si se pretenden desarrollar políticas públicas capaces de generar la valoración económica y social necesaria para la real integración de las mujeres en la sociedad. Al respecto, sería interesante relacionar los datos sobre trabajo doméstico al interior del hogar con antecedentes sobre distribución de ingresos y gastos apuntando a comprender las relaciones de poder y las tomas de decisiones al interior de la familia.

Finalmente, no cabe más que fomentar este tipo de estudios sobre todo en aquellos países en vías de desarrollo en los cuales las mujeres son extremamente vulnerables dada la situación de pobreza en la que viven, la inestabilidad económica y los innumerables actos de violencia a los cuales están expuestas, sin olvidar el complejo proceso que subyace a la elaboración de EUT.

Las EUT con orientación de género se empiezan a perfilar como una de las alternativas más potentes en relación con la generación de estadísticas sobre trabajo doméstico no remunerado, su posterior consagración depende entonces de la acertada utilización de las mismas y de la correcta elaboración de éstas según contexto social de aplicación, pues la realidad es cambiante y variable.

Bibliografía

Aguirre, Rosario (2003), "Trabajar y tener niños. Insumos para repensar las responsabilidades familiares y sociales", Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República de Uruguay. *Documento de trabajo para el Seminario Internacional "Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación y la acción pública"*.

Arriagada, Irma (2002), "Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas", Revista de la CEPAL N° 77, División de desarrollo Social.

Australian Bureau of Statistics (1994), "Work-Unpaid work: Unpaid household work", Australian Social Trends.

Benería, Lourdes (1999), "El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado", Revista Internacional del Trabajo, vol. 118, N° 3.

Batthyány, Karina (2003), "Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo", Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. *Documento de trabajo para el Seminario Internacional "Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación y la acción pública"*.

Carrasco, Cristina (2000), "Hacia una nueva metodología para el estudio del tiempo y del trabajo", Departamento de Teoría Económica, Universidad de Barcelona. Versión preliminar del proyecto "Medición y valoración del trabajo familiar doméstico. Propuesta de una EPA alternativa".

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas, 46° período de sesiones (2002): "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI".

Consejo Económico de Naciones Unidas, Comisión de Estadística 31° período de sesiones (2000): "Plan de ejecución de un proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado".

Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, Comisión de Estadística 32° período de sesiones (2001): "Estado del proyecto sobre las cuestiones de género en la medición del trabajo remunerado y no remunerado".

Eternod, Marcela (2001), "Experiencias obtenidas con el análisis y seguimiento de la Equidad entre los sexos en el ámbito de la salud y el desarrollo", 19° Sesión del subcomité del comité ejecutivo sobre la mujer, la salud y el desarrollo, OPS/OMS.

Fisher, Kimberly (2002), "Estudio Multinacional del Uso del Tiempo MTUS", Universidad de Essex, Reino Unido.

Fleming, R. y A. Spellerberg (1999), "Using Time Use Data: a history of time use surveys and uses of time use data", Statistics New Zealand, Wellington New Zealand.

Gálvez, Thelma (2001), "Para reclasificar el empleo: lo clásico y lo nuevo", Dirección del trabajo, departamento de estudios, Gobierno de Chile.

García Martínez, Miguel Angel (2001), "Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003", en Revista Fuentes Estadísticas, España.

García B. y O. Oliveira (2003), "Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada", Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Documento de trabajo para el Seminario Internacional "Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación y la acción pública".

Gómez Luna, María Eugenia (2001), "Cuenta Satélite de los hogares. Valoración del trabajo doméstico no pagado. El caso de México", INEGI. Versión preliminar para el taller Internacional Cuentas Nacionales de Salud y Género, octubre de 2001, Santiago de Chile OPS/OM-FONASA.

Hoffmann E. y A. Mata (1998), "Measuring working time: an alternative approach to classifying time use", United Nations Statistical Commission and Economic Commission for Europe, Conference of European Statisticians, Ginebra, 20-22 abril 1998.

INEGI (2000), "Diferencias de género en las aportaciones al hogar en el uso del tiempo", México.

Instituto Vasco de Estadística (2000), "Cuentas satélite de la producción doméstica para la C.A de Euskadi", EUSTAT.

Maya, Rafael (2002), "Aplicará INEGI Encuesta sobre el uso del tiempo", en Revista cimanoticias.com, México, D.F.

___ (2002), "La discriminación y la pobreza, temas prioritarios del INEGI", en Revista cimanoticias.com, México, D.F.

Méndez, Patricia (2000), "Las Encuestas de Uso del Tiempo en México", INEGI-México.

Oficina Nacional de Estadísticas Cuba (2000), "Encuesta sobre el Uso del Tiempo".

Ortiz Pérez, Lourdes (2000), "Actividades, Actitudes y uso del tiempo", Las personas mayores en España, Informe Universidad Autónoma de México.

Relatoría del Taller sobre Uso del Tiempo, 10 al 12 de abril de 2002. La Habana, Cuba.

Short, Sandra (2000), "Time Use data in the Household Satellite Account", Office for National Statistics, Inglaterra.

Statistics New Zealand (1999), "Time Use Survey: welfare and health, results 1999"; "Time Use Survey: selected labor market, results 1999"; "Time Use Survey: Education, results 1999"; Measuring Unpaid work in New Zealand, reference reports".

Stinson, Linda (1999), "Measuring how people spend their time: a time-use survey design", Monthly Labor Review, Estados Unidos.

Urdaneta-Ferrán, Lourdes (2002), "Aspectos conceptuales de una cuenta satélite de hogares con consideraciones de género", Género, equidad y reforma de la salud en Chile, apuntes desde el género para una economía de la salud, OPS/OMS.

Urdinola, Piedad (2001), "Mujeres en sus casas: población económicamente activa" y "Trabajo doméstico no remunerado", Género equidad y desarrollo, Departamento Nacional de Planificación, República de Colombia.

Wainerman, Catalina (2003), "Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?", Centro de Estudios de Población, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas Buenos Aires, Argentina. Documento de trabajo para el Seminario Internacional "Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación y la acción pública".

Direcciones de Internet:

www.stats.govtz.nz: En este sitio se pueden encontrar los informes sobre la EUT neozelandesa, además de direcciones para contactar a los encargados de tal estudio.

www.statistics.gov.uk: Esta es la página oficial de Estadísticas Nacionales de Inglaterra, en ella se podrán encontrar antecedentes sobre la EUT inglesa y contactos para obtener datos sobre los resultados.

www.statcan.ca: La página oficial de estadísticas Canadá ofrece información sobre la metodología de aplicación de la EUT canadiense.

www.inegi.gob.mx: Esta es la página del Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía Mexicano, en la sección destinada a estadísticas sobre la población femenina se pueden encontrar tablas construidas a partir de la EUT .

www.un.org/Dept/unsd/timeuse: Esta es la página oficial que Naciones Unidas ofrece sobre EUT, en ella se pueden encontrar direcciones y contactos con Oficinas de Estadísticas y Organismos que trabajan el tema sobre el Uso del Tiempo.

www.europa.eu.int/comm/eurostat: La página oficial de Estadísticas Europeas permite conocer la clasificación de actividades realizadas por EUROSTAT para las EUT.

www.eustat.es: Esta es la página del Instituto Vasco de Estadísticas en el cual se puede encontrar el trabajo sobre la construcción de una Cuenta Satélite para la producción doméstica en la Comunidad autónoma Vasca.

www.iatur.org: Esta es la página oficial de la International Association of Time Use Research y se pueden encontrar trabajos sobre el estudio del Uso del Tiempo.

Serie
mujer y desarrollo

Números publicados

1. Mujeres rurales de América Latina y el Caribe: resultados de programas y proyectos (LC/L.513), septiembre de 1989.
2. América Latina: el desafío de socializar el ámbito doméstico (LC/L.514), octubre de 1989.
3. Mujer y política: América Latina y el Caribe (LC/L.515), septiembre de 1989.
4. Mujeres refugiadas y desplazadas en América Latina y el Caribe (LC/L.591), noviembre de 1990.
5. Mujeres, Culturas, Desarrollo (Perspectivas desde América Latina) (LC/L.596), marzo de 1991.
6. Mujeres y nuevas tecnologías (LC/L.597/Rev.1), abril de 1991.
7. Nuevas tecnologías de participación en el trabajo con mujeres (LC/L.592), octubre de 1990.
8. La vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina: preguntas y opciones de política para América Latina y el Caribe (LC/L.611), abril de 1991.
9. Integración de lo femenino en la cultura latinoamericana: en busca de un nuevo modelo de sociedad (LC/L.674), marzo de 1992.
10. Violencia doméstica contra la mujer en América Latina y el Caribe: propuesta para la discusión, María Nieves Rico (LC/L.690), mayo de 1992.
11. Feminización del sector informal en América Latina y el Caribe, Molly Pollack (LC/L.731), abril de 1993.
12. Las mujeres en América Latina y el Caribe. Un protagonismo posible en el tema de población (LC/L.738), mayo de 1993.
13. Desarrollo y equidad de género: una tarea pendiente, María Nieves Rico (LC/L.767), diciembre de 1993.
14. Poder y autonomía roles. Roles cambiantes de las mujeres del Caribe, Pauline van der Aa (LC/L.881), abril de 1996.
15. Formación de los recursos humanos femeninos: prioridad del crecimiento y de la equidad (LC/L.947), María Nieves Rico, junio de 1996.
16. Violencia de género: un problema de derechos humanos (LC/L.957), María Nieves Rico, julio de 1996. www
17. La salud y las mujeres en América Latina y el Caribe: viejos problemas y nuevos enfoques (LC/L.990), Elsa Gómez Gómez, mayo de 1997.
18. Las mujeres en América Latina y el Caribe en los años noventa: elementos de diagnóstico y propuestas (LC/L.836/Rev.1), abril de 1997.
19. Reflexiones sobre los indicadores del mercado de trabajo para el diseño de políticas con un enfoque basado en el género (LC/L.1016), Molly Pollack, mayo de 1997. www
20. El sector informal urbano desde la perspectiva de género. El caso de México (LC/L.1017), Molly Pollack y Clara Jusidman, julio de 1997.
21. Mitos y evidencias del trabajo femenino urbano en América Latina (LC/L.1034), Irma Arriagada, agosto de 1997. www
22. La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación. Propuestas para una metodología de cambio educativo (LC/L.1120), Marina Subirats, julio de 1997. www
23. Violencia en la pareja. Tratamiento legal. Evolución y balance (LC/L.1123), Hanna Binstock, agosto de 1998. www
24. Hacia la igualdad de la mujer. Avances legales desde la aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (LC/L.1126), Hanna Binstock, agosto de 1998. www
25. Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo (LC/L.1144), María Nieves Rico, octubre de 1998. www
26. El trabajo a tiempo parcial en Chile (LC/L.1301-P), Sandra Leiva, Nº de venta: S.00.II.G.9 (US$ 10.00), enero de 2000.
27. El desafío de la equidad de género y de los derechos humanos en los albores del siglo XXI (LC/L.1295/Rev.1-P), Nº de venta: S.00.II.G.48 (US$ 10.00), mayo de 2000. www
28. Mujer y trabajo en las reformas estructurales latinoamericanas durante las décadas de 1980 y 1990 (LC/L.1378-P), Francisco León, Nº de venta: S.00.II.G.94 (US$ 10.00), mayo de 2000. www
29. Enfoque de género en la política económica-laboral. El estado del arte en América Latina y el Caribe (LC/L.1500-P), Lieve Dearen, Nº de venta: S.01.II.G.44 (US$ 10.00), marzo de 2001. www
30. Equidad de género y calidad en el empleo: Las trabajadoras y los trabajadores en salud en Argentina (LC/L.1506-P), Laura C. Pautassi, Nº de venta: S.01.II.G.45 (US$ 10.00), marzo de 2001. www
31. La memoria colectiva y los retos del feminismo (LC/L.1507-P), Amelia Valcárcel, Nº de venta: S.01.II.G.46 (US$ 10.00), marzo de 2001. www

32. La institucionalidad de género en el estado: Nuevas perspectivas de análisis (LC/L.1511-P), Virginia Guzmán, Nº de venta: S.01.II.G.58 (US$ 10.00), marzo de 2001. www
33. El turismo en la economía ecuatoriana: la situación laboral desde una perspectiva de género (LC/L.1524-P), Martha Ordoñez, Nº de venta: S.01.II.G.69 (US$ 10.00), marzo de 2001. www
34. La situación económico-laboral de la maquila en El Salvador: Un análisis de género (LC/L.1543-P), Ligia Elizabeth Alvarenga Jule, Nº de venta: S.01.II.G.83 (US$ 10.00), mayo de 2001. www
35. Aspectos económicos de la equidad de género (LC/L.1561-P), Thelma Gálvez P., Nº de venta: S.01.II.G.107 (US$ 10.00), junio de 2001. www
36. ¿Género en la reforma o reforma sin género? Desprotección social en la series previsionales de América Latina (LC/L.1558-P), Haydeé Birgin y Laura Pautassi, Nº de venta: S.01.II.G.103 (US$ 10.00), junio de 2001. www
37. Economía y género. Bibliografía seleccionada (LC/L.1610-P), Flavia Marco, Nº de venta: S.01.IIG.152 (US$ 10.00), octubre de 2001. www
38. Las relaciones de género en un mundo global (LC/L.1729-P), Virginia Guzmán, Nº de venta: S.02.II.G.40 (US$ 10.00), abril de 2002. www
39. Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias (LC/L.1742-P), Gloria Bonder, Nº de venta: S.02.II.G.54 (US$ 10.00), junio de 2002. www
40. Violencia contra la mujer en relación de pareja: América Latina y el Caribe. Una propuesta para medir su magnitud y evolución (LC/L.1744-P), Diane Almeras, Rosa Bravo, Vivian Milosavljevic, Sonia Montaño y María Nieves Rico, Nº de venta: S.02.II.G.56 (US$ 10.00), junio de 2002. www
41. La reforma de pensiones en Colombia y la equidad de género (LC/L.1787-P), Consuelo Uribe Mallarino, Nº de venta: S.02.II.G.101 (US$ 10.00), octubre de 2002. www
42. Legislación previsional y equidad de género en América Latina (LC/L.1803-P), Laura C. Pautassi, Nº de venta: S.02.II.G.116 (US$ 10.00), noviembre de 2002. www
43. A cinco años de la reforma de pensiones en El Salvador y su impacto en la equidad de género (LC/L.1808-P), Ligia Alvarenga, Nº de venta: S.02.II.G.120 (US$ 10.00), noviembre de 2002. www
44. Género y sistemas de pensiones en Bolivia, Alberto Bonadona Cossío (LC/L.1841), N° de venta: S.03.II.G.6, febrero de 2003. www
45. Las políticas públicas de género: un modelo para armar. El caso de Brasil (LC/L.1920-P), Sonia Montaño, Jacqueline Pitanguy y Thereza Lobo, N° de venta: S.03.II.G.75 (US$ 10.00), junio de 2003. www
46. Género, previsión y ciudadanía social en América Latina (LC/L.1937-P), Daniel M. Giménez, Nº de venta: S.03.II.G.96 (US$ 10.00), julio de 2003. www
47. New contributions to the analysis of poverty: methodological and conceptual challenges to understanding poverty from a gender perspective (LC/L.1955-P), Sylvia Chant, Sales No. E.03.II.G.110 (US$ 10.00), August 2003. www
48. Gobernabilidad democrática y género, una articulación posible (LC/L.1962-P), Virginia Guzmán, N° de venta: S.03.II.G.119 (US$ 10.00), octubre de 2003. www
49. La institucionalidad de género en un contexto de cambio de gobierno: el caso de Paraguay (LC/L.2000-P), Virginia Guzmán y Graziella Corvalán, N° de venta: S.03.II.G.161 (US$ 10.00), octubre de 2003. www
50. Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género (LC/L.2022-P). María José Araya, N° de venta: S.03.II.G.184 (US$ 10.00). noviembre de 2003. www

---

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@eclac.cl.

www: Disponible también en Internet: http://www.cepal..org/ o http://www.eclac.org/

Nombre:.....

Actividad: .....

Dirección: .....

Código postal, ciudad, país:.....

Tel.: .....Fax: ..... E.mail: .....